



Universidad Pedagógica Nacional  
Unidad Ajusco

Psicología Educativa

*“Estilos educativos de los padres y su relación con el rendimiento escolar de sus hijos”*

Presentan:

Camacho Segura Ana Lilia  
García Santiago Iris Selene

Asesor: Dr. Armando Ruiz Badillo

## AGRADECIMIENTOS

*A mi mamá*

*Por todo su apoyo, su comprensión y sus consejos. Pero sobre todo por estar siempre a mi lado.*

*Gran parte de lo que hoy soy te lo debo a ti.*

*A mi papá*

*Por apoyarme en todas mis decisiones, por su confianza y por motivarme a seguir estudiando.*

*A mis hermanos*

*Miguel, Guillermo y Jaime por su tiempo cariñoso, consejos y apoyo incondicional.*

*A Miguel Ángel*

*Por su amor, su paciencia, por el apoyo que siempre me ha demostrado, por su tiempo y por darme ánimos.*

*Te amo*

*A papa grande*

*Por su amor, por su preocupación constante por su apoyo, por sus consejos, pero lo realmente importante por existir y por el ejemplo de vida que me da cada día*

*A todos mis amigos*

*Por estar a mi lado, por su confianza, por el cariño que me han brindado, por sus consejos y por hacerme ver mis errores.*

*A mi compañera de tesis*

*Por compartir este sueño conmigo por su esfuerzo y dedicación, por que más que compañeras de tesis somos amigas.*

*A nuestro asesor*

*Dr. Armando Ruiz Badillo  
Por su paciencia, por su tiempo, por los consejos que nos brindó en cada asesoría, por confiar en nosotras, y por su amistad.*

## AGRADECIMIENTOS

*A mis padres:*

*Por estar conmigo incondicionalmente,  
por creer en mí, y por alentarme  
continuamente para conseguir lo que tengo.  
Solo con dos palabras puedo expresar lo  
que siento por ustedes*

LOS AMO

*A mi hermano:*

*Gracias por escucharme  
y por estar para mí cuando  
te he necesitado, platicar  
contigo siempre me deja  
algo bueno.*

TE QUIERO

*A la memoria de mi tío:*

*Dr. Mario Santiago Espinosa  
Una parte de ti se fue, pero los mejores  
recuerdos y todo tu cariño, siguen conmigo.*

TE QUIERO

*A mi asesor:*

*Dr. Armando Ruiz Badillo  
Con cariño, respeto, y admiración  
¡Gracias por todo!*

IRIS SELENE.

## Índice

### RESUMEN

### INTRODUCCIÓN

#### CAPÍTULO 1

<b>1. RENDIMIENTO ESCOLAR.....</b>	<b>8</b>
1.1 DEFINICIÓN DE RENDIMIENTO ESCOLAR.....	8
1.2 FACTORES DETERMINANTES DE RENDIMIENTO ESCOLAR.....	14
1.2.1 FACTORES PERSONALES.....	14
1.2.2 FACTORES ESCOLARES.....	18
1.2.3 FACTORES FAMILIARES.....	21
1.3 BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR.....	25

#### CAPÍTULO 2

<b>2. ESTILOS EDUCATIVOS DE LOS PADRES.....</b>	<b>27</b>
2.1 PADRES AUTORITARIOS:.....	30
2.2 PADRES DEMOCRÁTICOS:.....	31
2.3 PADRES PERMISIVOS:.....	33
2.4 PADRES INDIFERENTES:.....	34
2.5 EL EFECTO DE LOS ESTILOS EDUCATIVOS DE LOS PADRES EN SUS HIJOS.....	36
2.6 ALUMNOS EN EDUCACIÓN SECUNDARIA.....	40

#### CAPÍTULO 3

<b>3. MÉTODO.....</b>	<b>47</b>
3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	47
3.2 OBJETIVOS.....	47
3.3 PARTICIPANTES.....	48
3.4 TIPO DE ESTUDIO.....	48
3.5 VARIABLES.....	48
3.6 INSTRUMENTO.....	49
3.6.1 VALIDACIÓN.....	50

#### CAPÍTULO 4

<b>4. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....</b>	<b>54</b>
4.1 COMPARACIONES DE LOS ESTILOS EDUCATIVOS DE LOS PADRES POR CADA VARIABLE.....	56
4.2 CORRELACIONES DE LOS ESTILOS EDUCATIVOS Y LAS VARIABLES.....	68

#### CAPÍTULO 5

<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>72</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>84</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>87</b>
ANEXO 1. PLAN DE PRUEBA DEL INSTRUMENTO.....	88
ANEXO 2. VERSIÓN DEL INSTRUMENTO PARA PRUEBA PILOTO.....	89
ANEXO 3. VERSIÓN FINAL DEL INSTRUMENTO.....	91

## RESUMEN

Los padres ejercen un papel importante en la educación de sus hijos, a través de las prácticas educativas que se llevan a cabo dentro del hogar, de esta manera comparten relaciones de afecto y comunicación que son importantes. En este sentido el objetivo del presente trabajo fue determinar si los estilos educativos de los padres (democrático, permisivo, autoritario, indiferente) están relacionados con el rendimiento escolar de alumnos de secundaria. La investigación fue de tipo cuantitativa correlacional. Se adaptó para la población objetivo del estudio un instrumento español que identificó los estilos educativos que perciben los alumnos de sus padres, este instrumento fue aplicado a 109 alumnos de secundaria entre 11 y 16 años, está compuesto por dos escalas una de afecto, otra de control y un cuestionario socioeconómico. Los resultados indican que los estilos educativos percibidos no son determinantes del rendimiento pero si influyen, la mayoría de los alumnos perciben a sus padres como democráticos, sin embargo en este grupo se presenta una mayor proporción de alumnos con bajo rendimiento. Por el contrario los alumnos con alto rendimiento perciben a sus padres como permisivos, pues al obtener buenas calificaciones son más independientes, y requieren menos supervisión de los padres. No existe un solo estilo educativo, se puede presentar rasgos de cada uno de los estilos y estos influir en parte en el rendimiento de los alumnos.

## INTRODUCCIÓN

Existen factores (biológicos y psicológicos) como limitaciones genéticas, desarrollo lento y atípico, carencia de conocimientos o habilidades, baja autoestima, defectos visuales, problemas auditivos, déficits motores, etc. (Santiago, 2000) que pueden afectar al rendimiento escolar de los alumnos, pero al tratar de explicar cuales son los factores que intervienen en el rendimiento escolar de los alumnos, se suele culpar o responsabilizar al maestro, diciendo que no sabe enseñar, a la escuela diciendo que no es buena, o al propio alumno diciendo que es irresponsable, pero rara vez se ha tomado en cuenta a los padres en especial sus estilos educativos a través de los cuales educan a sus hijos, como un factor posible de dicho rendimiento.

Se ha reconocido la importancia del entorno familiar como uno de los factores que inciden en el desarrollo del individuo a lo largo de todas las edades. Su influencia se extiende a diversos ámbitos, entre ellos al escolar. De hecho, si las condiciones familiares no son propicias pueden derivarse consecuencias desfavorables para el hijo, tales como una disminución de la motivación y del rendimiento académico que finalmente pueden conducir al fracaso escolar (Peregrina, García, Casanova, 2001).

El interés por abordar el tema de estilos educativos y rendimiento escolar surge, por la importancia de tomar en cuenta el papel que desempeñan los padres durante el proceso educativo de sus hijos, pues con frecuencia se consideran para explicar el rendimiento académico diversas causas, entre ellas la familia, pero no se han considerado las prácticas educativas de los padres como posible causa relacionada con el rendimiento escolar de los hijos.

El presente trabajo tiene como finalidad, encontrar elementos que permitan establecer la relación que existe entre los estilos educativos que utilizan los padres y el rendimiento académico de sus hijos.

El sustento teórico de la presente investigación se desarrolla de la siguiente manera:

En el primer capítulo se encuentran algunas definiciones de rendimiento escolar, factores determinantes del rendimiento escolar como son: factores personales, factores escolares, y factores familiares. Se puede encontrar también el tema de bajo rendimiento escolar.

En el segundo capítulo se desarrolla la temática de los estilos educativos, se presentan las características de los cuatro estilos parentales: padres autoritarios, padres democráticos, padres permisivos, padres indiferentes. Así como el efecto de estos estilos educativos de los padres en sus hijos. Además se incluye el tema de alumnos en educación secundaria, donde se presentan algunas de las características que tienen los alumnos que asisten a este nivel educativo, así como las características de la reforma a la educación secundaria.

En el tercer capítulo se describe el método utilizado para la realización de la investigación, y en los capítulos siguientes el análisis de los resultados obtenidos, además de las conclusiones.

## CAPÍTULO 1

### Marco teórico

#### **1. Rendimiento escolar**

El rendimiento escolar de los alumnos constituye uno de los temas más discutidos en la educación. Se trata de un concepto identificado como un constructo que es interpretado de diversas maneras. De ahí que se considere este término como un concepto multidimensional, relativo y contextual, del que es difícil aportar un criterio que lo defina y que sea aceptado por todos (González, 2004).

Abordado desde diferentes perspectivas y diversos autores, se utilizan términos como aprovechamiento escolar, desempeño escolar o rendimiento académico, para nombrarlo. Debido quizá a que para la definición del término se consideran y relacionan diferentes factores para determinar su naturaleza.

##### 1.1 Definición de rendimiento escolar

Algunos autores consideran que el aprovechamiento o rendimiento escolar es el grado de conocimientos que se reconoce, posee el alumno. La expresión institucional de ese grado cognoscitivo está en la calificación escolar que comúnmente se otorga a los alumnos para valorar el trabajo que ha sido realizado.

De esta manera se ha considerado que las calificaciones escolares son producto de las evaluaciones que se realizan de los conocimientos, habilidades

y destrezas adquiridos o desarrollados por los alumnos durante un tiempo específico.

En esta línea se encuentra a Forzan, (1998) quien describe que el rendimiento escolar puede manifestarse en un puntaje, nota o calificación obtenido en una prueba que traduce la cantidad y calidad del aprendizaje demostrado por los alumnos evaluados en la institución.

García (1994) se refiere al rendimiento escolar como aquella calificación que los alumnos han logrado, basado en ciertos objetivos anteriormente definidos desde el inicio hasta el final del proceso educativo.

López (1994), quien lo considera como el grado de aprovechamiento que logran los alumnos en las calificaciones que obtienen mediante la aplicación de una evaluación.

Así se puede considerar el rendimiento como una medida que intenta describir el grado de acierto y eficacia que puede lograr el sistema educativo en el empleo de determinados recursos para cumplir con los objetivos de enseñanza que previamente fueron establecidos. En este sentido Forzan (1998) designa al rendimiento escolar como la expresión de calidad del proceso académico de los alumnos en la escuela, de la formación lograda y de su justificación social. Así es el resultado de una tarea, actividad o meta, el cual se ha obtenido a partir de una serie de acciones encaminadas al logro de dicho resultado.

García, (1991) por su parte considera que el rendimiento tiene que ver con el alumno y el sistema educativo, refiere que existen dos direcciones del rendimiento escolar: la primera lo que los alumnos aprenden y saben, así como la capacidad que tienen para realizar y desempeñar actividades de carácter académico y la segunda tiene que ver con el grado de aprovechamiento que un sistema educativo presenta con respecto a un objetivo central, por lo que si un

estudiante obtiene bajas calificaciones, no es él, sino el sistema el responsable de esto.

Castejón (1992) por otro lado considera el rendimiento académico como el criterio final sobre el que inciden diversos factores de tipo individual, instruccional y contextual.

Tratar de definir el concepto de rendimiento escolar ha sido tradicionalmente una tarea difícil para la investigación educativa. Es por ello que se encuentran diferentes enfoques, que han ido evolucionando desde posiciones donde se concede mayor o menor relevancia a unas u otras variables. Al respecto, Ladrón (2000) describe algunas de las concepciones que son utilizadas para tratar de definir el rendimiento escolar.

Concepciones centradas en el alumno:

-Basada en la voluntad del alumno:

El rendimiento escolar es producto de una buena o mala voluntad del alumno, se dejan de lado los numerosos factores individuales y sociales que intervienen en el éxito escolar (aptitudes, actitudes, condiciones de vida de los alumnos).

De esta manera esta concepción se ha de centrar sólo en la disposición que presenta el alumno ante las actividades escolares a las que se enfrenta.

-Basada en la capacidad del alumno:

Esta creencia se encuentra muy arraigada en nuestros días. Según ella, sí un niño no rinde, es porque no tiene capacidad suficiente o bien por otros factores, tales como la pereza, falta de hábitos, interés, etc.

Según esta concepción el rendimiento bajo del alumno solo puede explicarse de una manera simple como la incapacidad o falta de interés por parte de este.

Concepción basada en el resultado del trabajo escolar:

Una línea importante de la investigación educativa trata el rendimiento escolar como el resultado de una experiencia continua que se da a lo largo del tiempo y bajo el control permanente del profesor. De este modo el rendimiento sería el resultado de una conducta (aprendizaje del alumno) suscitado por la actividad del profesor.

Concepción teórico- práctica:

Este tipo de concepción parece ser la que mejor se aproxima a la compleja conceptualización del rendimiento escolar. Según ésta se concibe el rendimiento como fruto de un conjunto de factores derivados del sistema educativo, de la familia, y del propio alumno en cuanto a persona en continua evolución.

A partir de lo anterior, es importante considerar que la mejor forma para definir y comprender el concepto de rendimiento escolar, es considerando las variables que se relacionan y actúan conjuntamente durante el proceso educativo de un alumno.

El éxito de un alumno depende del nivel de rendimiento obtenido en sus estudios, entendido éste como un concepto matemático que expresa un resultado del aprendizaje promovido por el profesor y producido por el alumno.

Aunque se tiene que señalar que no todo el aprendizaje es promovido por el profesor. Éste viene expresado por una calificación, cuantitativa, cualitativa, que es el reflejo de unos determinados objetivos preestablecidos o, términos educativos, un aprendizaje (González, 2004).

La evaluación es una tarea que forma parte del propio proceso de enseñanza-aprendizaje, que cumple unas funciones importantes de las que no se puede prescindir, por lo tanto la evaluación, se convierte en un proceso necesario para conseguir los objetivos educativos.

Según García (1999), las calificaciones pueden cumplir las siguientes funciones positivas:

- a) Información para los educadores, no sólo para los padres, sino también para el resto del equipo educativo. Es orientador conocer el rendimiento del alumno en otras disciplinas.
- b) Estímulo para los alumnos en tanto que es una gratificación inmediata que a menudo se acompaña de otras de índole material (premios, regalos, permisos extras, etc.).
- c) Ejercicio para aprender a tolerar las contrariedades. No olvidemos que la etapa escolar, además de tener finalidades en sí misma, también es un aprendizaje para la vida. Es importante saber aceptar las adversidades y valorarlas en su justa medida.
- d) Motivo para aceptar las propias capacidades. Si bien es cierto que las calificaciones no siempre dan la medida de uno mismo, también es posible que sean una indicación para averiguarla.
- e) Réplica el sistema social, en cuanto a que exigen lucha para conseguir una meta. Las calificaciones pueden ser metas parciales que conduzcan a otras más lejanas.

Pero a su vez también presentan rasgos negativos que entrañan estos riesgos:

- a) Exagerar el valor de la nota, es decir juzgar todo el proceso educativo única y exclusivamente a través de las calificaciones.

- b) Estudiar sólo por la nota, actitud que resulta totalmente <<acientífica>> por grande que sea el esfuerzo y buenos los resultados denota pobreza de interés, falta de curiosidad y de amor al saber.
- c) Crea tensiones innecesarias en el aprendizaje. No es frecuente, aunque a veces aparecen alumnos inseguros y nerviosos que les angustia el pensar que no podrán aprender todo lo que se les exige.
- d) Estimular la comprensión negativa, vivir obsesionado por adelantar al <<rival>> y realmente creerse superior cuando se le aventaja o anidar odios y manías cuando es aventajado.
- e) Acentuar al desánimo en alumnos fácilmente desmoralizables o que accidentalmente estén viviendo circunstancias que propicien el desaliento.
- f) Ser motivo de parcialidades: no siempre los profesores son justos en sus calificaciones aunque así lo quieran. Las arbitrariedades, que normalmente se mueven entre márgenes pequeños, son más visibles si se comparan resultados: a veces se favorece con unas calificaciones a un alumno (aunque sea por décimas) en detrimento de otros que no es inferior en calidad.
- g) Crear expectativas falsas: unas notas generosas pueden producir una imagen que no se ciña a la verdad. La adecuación posterior de la apariencia a la realidad es un proceso doloroso, tanto para el sujeto como para quienes habían cifrado en él sus esperanzas.
- h) Originar resentimientos inútiles cuando el alumno no es capaz de aceptar el suspenso y piensa que ha sido víctima de una injusticia. Desde el punto de vista del profesor resulta penoso crear la sensación de injusticia.
- i) Provocar sentimientos de culpabilidad si los padres proyectan de forma excesiva su insatisfacción por las bajas calificaciones y tachan al hijo de <<inútil>> << y desastre>>, centrando su estimación única y exclusivamente en el tema de las calificaciones.

De esta manera las calificaciones se convierten en indicadores del rendimiento académico, y también del éxito o fracaso que puede experimentar un alumno, a través de los resultados numéricos obtenidos durante el periodo en que fue objeto de evaluación por parte del profesor. Como lo señala Flores (2001), La experiencia de la marginación y el rechazo, la separación de una comunidad como consecuencia de no haber alcanzado un rendimiento adecuado, produce, entre otras cosas: deterioro de la autoestima, sentimientos de culpa de diversa magnitud, predisposición a repetir el fracaso en el futuro.

## 1.2 Factores determinantes de rendimiento escolar.

Los factores que se encuentran relacionados con el rendimiento escolar, son principalmente aquellos que guardan una estrecha relación con el alumno como son: La familia, pues es quien transmite a los hijos hábitos, actitudes y valores que son fundamentales para el desempeño y que pueden ejercer una influencia positiva o negativa.

La escuela ya que es una institución educativa en donde mayormente se planea y programan, actividades para la adquisición de habilidades académicas.

El profesor con su capacidad para crear un clima adecuado dentro del aula, para escuchar y comunicarse con sus alumnos, su metodología y didáctica. Pero también con expectativas previas y preconcebidas de sus alumnos que pueden determinar un pronóstico equivocado, y su capacidad de liderazgo en el grupo (alumno-profesor), determinarán el éxito o el fracaso de muchos alumnos.

### 1.2.1 Factores personales.

García (1999), identifica bajo el nombre de factores personales a aquellos que influyen en el rendimiento escolar, se consideran variables que conforman parte del bagaje con que el propio alumno hace frente a la experiencia de

enseñanza-aprendizaje. El autor ofrece las siguientes variables que de acuerdo a su punto de vista guardan relación con el alumno.

#### Inteligencia y aptitudes:

El rendimiento académico exige para afrontarlo con garantías unas ciertas capacidades cognitivas, por lo que la inteligencia y las aptitudes son un factor que se deben tener en cuenta a la hora de comprender el éxito/fracaso escolar.

Se debe tener en cuenta que tanto la inteligencia y las aptitudes comprenden una serie de capacidades susceptibles de desarrollarse a lo largo de la vida de un individuo por el efecto de la educación (Ladron, 2000).

#### Personalidad:

Existen 3 formas de vincular la personalidad a la explicación del rendimiento escolar, se trata de tres variables que aparecen relacionadas con la explicación del éxito-fracaso escolar de los alumnos (Ladron, 2000).

#### Ansiedad:

Centrado más el tema en el marco escolar, define la ansiedad como la tensión que se crea en los alumnos ante determinadas circunstancias escolares: superar una prueba, un examen, una respuesta ante el grupo-clase, etc. Esta tensión podría actuar inhibiendo o facilitando el rendimiento, dependiendo de las características personales de los alumnos y de las condiciones del centro y del aula (Ladron, 2000).

#### Motivación:

Para que pueda surtir efecto un proceso de aprendizaje se necesita contar con la participación activa del sujeto que aprende, y aquí es donde la motivación desempeña un papel importante, pues aparece claramente como la clave para desencadenar los factores que incitan a la acción del alumno (Ladron, 2000).

Autoconcepto:

Se puede definir el autoconcepto como un conjunto de percepciones, y creencias que el individuo mantiene sobre sí mismo (cualidades, capacidades, valores, límites, posibilidades, etc.) e indica en que medida el sujeto cree en sí mismo, es capaz y valioso.

El autoconcepto surge entonces de la interrelación de tres puntos que son importantes para entenderlo:

- Autoimagen: visión que tiene la persona de sí en un momento dado.
- Imagen social: lo que la persona cree que los demás piensan de él.
- Imagen ideal: como le gustaría ser en un plano ideal (Ladron, 2000).

De esta manera el autoconcepto académico tiene su origen en la escuela, de modo que a partir de los resultados que el alumno va obteniendo en las tareas escolares, del tipo de relaciones que establece con los compañeros y profesores, de las expectativas de éxito que éstos les transmiten, va estructurando su propia imagen.

Para Ladrón (2000) los alumnos de mejor rendimiento aparecen siempre con una mejor autoestima, con una mayor adecuación consigo mismos; por el contrario los alumnos con bajo rendimiento pueden sentirse rechazados por los demás.

Es así como determinados rasgos de la personalidad influyen en los resultados del rendimiento, ya que las experiencias de éxito-fracaso, podrían

modelar determinadas características de tipo emocional, que incidirán en el logro escolar.

Según el autor el desarrollo de la personalidad está relacionado al de las aptitudes intelectuales, siendo esta perspectiva la que a su parecer arroja mejores explicaciones del rendimiento en la investigación.

Por su parte, González (2004) afirma que para la consecución de aprendizajes eficaces y la obtención del éxito académico, los alumnos precisan de diferentes habilidades como cognitivas y motivacionales.

Al respecto ofrece algunos elementos de éxito académico que son dependientes del alumno:

- Integración social en la vida escolar y en el grupo de clase.
- Sistema de exigencias y recompensas.
- Adaptación a distintas formas de enseñanza.
- Interés: deseo de aprender.
- Autoconfianza y autoestima.
- Habilidades y capacidades innatas, tanto de carácter, general, instrumentales, básicas y específicas.
- Buena formación en las asignaturas básicas.
- Iniciativa y continuidad en el trabajo.
- Asistencia a clase: conocimiento del estudiante.
- Consideración de la enseñanza como un proceso: adquisición progresiva de conocimientos y habilidades (sintetizar; identificar aspectos fundamentales, captar, retener y ampliar información; resolución de problemas; búsqueda de experiencias prácticas).
- Capacidad crítica: enfoque particular de los problemas.

En relación con lo anterior se puede observar que existen factores como las habilidades, conocimientos, y capacidades, que son importantes para un

adecuado desempeño, y que dependen exclusivamente de cada alumno, de ahí que la individualidad es de gran importancia, porque cada alumno afronta y resuelve las situaciones escolares que se le presentan desde diferentes perspectivas.

### 1.2.2 Factores escolares.

Otro de los factores que es importante abordar en el estudio del rendimiento escolar es la escuela y sus características, diferentes tipos de pedagogías practicados en la misma, las características del profesor, y las relaciones en el aula pueden afectar positiva o negativamente a los niveles de rendimiento de los alumnos, ejerciendo de esta manera una influencia en el aprendizaje.

García (1999) destaca algunos de los factores escolares, que pueden ejercer influencia sobre el rendimiento.

#### Características del profesor:

La personalidad del profesor ha sido considerada como un factor que influye en el rendimiento escolar del alumno, ya que su autoconcepto, su carácter, y su estilo personal, determinan unas peculiaridades específicas de conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Un factor importante es el relativo a las expectativas que los profesores tienen acerca de las posibilidades de sus alumnos. El famoso <<efecto Pigmalión>> explicaría este hecho: los profesores se forman unas expectativas iniciales sobre la capacidad y posibilidades de los alumnos, mismas que transmiten en el quehacer del trabajo educativo a los alumnos. Por su parte, éstos perciben los mensajes y configuran un determinado autoconcepto personal, de tal manera que modifican su conducta y su rendimiento en función de las expectativas creadas a priori por el profesor.

Otro tema relacionado con lo anterior es el de las actitudes del profesor, ya que existe relación entre sus actitudes positivas, y el elevado rendimiento de los alumnos, así como actitudes positivas de los alumnos hacia el estudio. Por el contrario bajas actitudes se asocian con rendimientos bajos en los alumnos.

Es importante mencionar, que existen factores asociados al rendimiento académico de los alumnos, y son dependientes del trabajo que realiza el profesor (González, 2004).

- Factores metodológicos.

- Adaptación de la enseñanza a los niveles de partida del estudiante.

- Metodología activa: implicación del alumno.

- Evaluación continua y formativa.

- Factores de apoyo y tutorización del estudiante:

- Motivación y apoyo.

- Desarrollo de sistemas eficaces de información al estudiante: exigencias, cultura de los centros, etc.

- Factores organizativos:

- Coordinación de contenidos y estrategias metodológicas.

- Explicitación de los niveles de formación a los que se dirige la enseñanza desde los planes de estudio al desarrollo de las clases.

Profesor y número de alumnos:

A medida que aumente o disminuya el tamaño del grupo se pueden producir algunos efectos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De tal manera que al aumentar el tamaño de los grupos la oportunidad de participar, de recibir recompensas individuales, y de recibir atención personalizada por parte del profesor hacia sus alumnos decrece, igualmente pueden aparecer las tendencias a la inhibición por parte de los alumnos, y la posibilidad del dominio

de unos pocos, el conflicto y la insatisfacción pueden aparecer con mayor frecuencia.

El tipo de escuela:

Tradicionalmente se han estudiado como tipos de escuela las variables, pública-privada, rural- urbana, y el tamaño de la escuela. Indudablemente los centros urbanos presentan dotaciones superiores a los de los centros rurales, por lo que las peores condiciones pueden influir de manera negativa en el rendimiento.

Para Ladrón (2000) el tamaño de las escuelas parece que puede ejercer influencia en el rendimiento de los alumnos, ya que en las escuelas pequeñas los alumnos no obtienen tan buenos resultados como en las grandes. Las razones que explican esta situación habría que buscarlas tanto en los recursos, como en los profesores más preparados, e incluso en el alumnado mayormente capacitado, todo lo anterior asociándolo, muy probablemente, a la ubicación: centros pequeños en zona rural; centros grandes en zona urbana.

La gestión de la escuela:

Los centros educativos con mayor rendimiento de los alumnos se caracterizan por una especial dedicación a las tareas propias de la dirección de las escuelas: trabajo en equipo, alto liderazgo por parte del director y equipo directivo, planificación y programación de las actividades docentes, adecuado nivel de participación en la toma de decisiones, buen clima de relaciones, conjunta participación, libertad y autoridad con todos los miembros que integran la comunidad educativa. Además de estos factores que son condicionantes del rendimiento escolar González (2004) considera otros factores institucionales como:

- Redistribución de los horarios de clase.

- Redistribución de los horarios de estudio autónomo del alumno.
- Adscripción a la docencia.
- Asignación del profesorado.
- Sistemas de selección del alumnado.

De las características expresadas anteriormente, es necesario destacar la capacidad de liderazgo del director, ya que ésta, le permite realizar tareas de coordinación de medios y recursos humanos en un ambiente de participación.

Se puede decir que, las escuelas capaces de funcionar eficazmente son aquellas que promueven la creación de un clima facilitador del rendimiento individual de los alumnos y, son aquellas que buscan la implicación real y efectiva de padres, profesores y alumnos para trabajar en conjunto.

### 1.2.3 Factores familiares.

Estructura familiar:

Bajo el título de estructura familiar, se suele incluir de manera más usual el número total de hijos en la familia, el orden de nacimiento que ocupa cada hijo, y el intervalo comprendido entre el nacimiento de los hijos.

Son muchos los estudios que se han dedicado al análisis de estas variables a veces con resultados encontrados y argumentaciones diversas.

Según Ladrón (2000) ciertos estudios indican que el tamaño familiar está relacionado inversamente con el nivel intelectual, de tal manera que a mayor número de hermanos se da una proporción también mayor de fracasos. Ello se explicaría porque al sobrecargarse la familia con miembros más jóvenes y mentalmente menos desarrollados, la calidad del clima intelectual se deteriora.

En relación con el orden de nacimiento el autor señala que si el intervalo de nacimientos de los hijos es muy pequeño existirá menor probabilidad de contar con un ambiente intelectualmente provechoso, y por lo tanto esto sería la causa desencadenante de un bajo rendimiento escolar.

De esta manera la influencia de la estructura familiar en el rendimiento escolar es escasa si se atenúa su impacto con otros indicadores socioeconómicos o culturales, pero se incrementa si los padres crean ambientes de aprendizaje diferentes para sus hijos (Ladrón, 2000).

Nivel socioeconómico:

El medio familiar en que nace un individuo determina unas características económicas y culturales que limitarán o favorecerán el desarrollo personal educativo del alumno.

Con diferentes resultados y matices, se ha podido constatar empíricamente la estrecha relación existente entre el rendimiento académico de los alumnos y su origen social. Una posición teórica sostiene que los alumnos económicamente desfavorecidos, que no presentan problemas en las actividades motoras, son inferiores en cuanto a sus capacidades intelectuales y más en concreto respecto al pensamiento abstracto, siendo su ritmo de trabajo más lento y el nivel de concentración para realizar las tareas escolares prolongadas más bajo (Ladrón, 2001).

Por otra parte existen posturas teóricas en sentido inverso, en donde se sostiene que incluso en un ambiente socioeconómicamente desfavorable hay alumnos que logran destacar intelectualmente en las actividades escolares. Estos alumnos están motivados por aprender porque lo consideran un satisfactor intrínseco o por que en el estudio ven posibilidades de ascenso socioeconómico.

Contexto sociocultural:

El ambiente cultural que ofrecen los padres a sus hijos ejerce una poderosa influencia en el proceso de desarrollo de la personalidad, de la inteligencia y de la socialización, y va más allá del nivel socioeconómico. La privación de los estímulos necesarios que permitan el desarrollo humano, pueden ocasionar unas carencias que marquen gravemente el futuro social y personal del individuo.

El déficit sociocultural, atribuido a la existencia de diversos medios socioculturales, trae consigo diferencias de rendimiento, que se impactan en la forma de ser de las familias y por consiguiente permiten una menor adaptación a los contextos escolares.

Como indicadores del ambiente sociocultural, se suele incluir el nivel de estudios de los padres, los medios culturales con que cuenta el alumno y la riqueza del medio lingüístico, aspectos éstos que pueden estar ligados o no al nivel socioeconómico.

De entre los elementos deficitarios, en un ambiente cultural bajo, destaca por su influencia el lenguaje, ya que desempeña un papel de primer orden en el éxito escolar. Un lenguaje pobre tanto desde el punto de vista sintáctico, como de las riquezas de las expresiones y del vocabulario asociado a ambientes socioculturales bajos, pueden producir retrasos importantes en el medio escolar.

El lenguaje usado en la escuela le resulta mucho más familiar a un niño de un contexto sociocultural alto, que a un niño de un contexto sociocultural bajo, al que muchas veces le resulta extraño el propio vocabulario, quedando ajeno a sus propios intereses, afectando a la propia percepción del niño sobre la escuela y la manera de interpretar las relaciones con sus profesores.

Un ambiente socioculturalmente deficitario, en cuanto a los estímulos necesarios para el desarrollo humano, puede ocasionar las siguientes consecuencias:

- Disminución de la motivación de logro.
- Asimilación de modelos de conducta, lenguaje, etc. Defectuosos.
- Inadecuación entre los códigos utilizados por la escuela y el alumno.
- Falta de autocontrol en el trabajo.
- Dificultades en el lenguaje interior y en la lectura.
- Dificultades para utilizar el pensamiento abstracto.

Clima educativo familiar:

Los padres son capaces de transmitir a sus hijos, una actitud hacia la educación, la cultura y la escuela de esta manera ejercen una influencia en su proceso educativo.

Existen actitudes pedagógicas que los padres son capaces de transmitir a sus hijos, y que en consecuencia conforman una actitud positiva o negativa ante la escuela.

Los padres ejercen un papel importante en la educación de sus hijos a través de las prácticas educativas que se llevan a cabo dentro del hogar, ya que a través de estas los hijos comparten con los padres, relaciones de afecto y comunicación que son importantes y que en ocasiones pueden pasar inadvertidas por los padres, a pesar de su gran importancia.

Ladrón (2000) menciona algunas de las actitudes que pueden propiciar conductas positivas o negativas hacia la educación que se encuentran en las siguientes situaciones.

La desvalorización del trabajo escolar que se produce cuando en el seno de la familia se tiende a exaltar a los que triunfan en la vida a pesar de su escasez cultural, transmitiendo la idea de que ir a la escuela es perder el tiempo y que habría cosas mejores que hacer.

Una situación que afecta especialmente a la motivación de los escolares es la relativa al interés que se presta a las actividades escolares de los mismos. Quizás la razón de mayor peso que tienen los niños para realizar los trabajos escolares es el sentimiento de agradar a sus padres, o de responder a lo que de él esperan. Si ellos comprueban que el resultado de un buen o mal trabajo no causa ninguna alegría o disgusto tendrá motivos suficientes para desinteresarse por la clase.

Las actividades familiares que supervaloran el tiempo libre. Cuando las vacaciones se convierten en la referencia constante, los <<puentes>> y las faltas a clase son frecuentes con la menor excusa, se obtiene como resultado la pérdida importante del sentido del trabajo.

La actitud de los padres en cuanto al trabajo escolar, es otro elemento importante en la formación de valores culturales de los hijos. No se habla en este sentido de la necesidad de una vigilancia minuciosa, abusiva de los trabajos escolares, pero si tenemos en cuenta que un alumno no suele ser capaz de organizarse por sí mismo en su trabajo, será necesario ayudarle a que pueda realizar por sí mismo aquello que él solo no podría hacer bien.

### 1.3 Bajo rendimiento escolar.

“Bajo rendimiento escolar” significa: Una actuación deficiente, generalmente voluntaria por parte del alumno en dos áreas que para el sistema educativo son fundamentales: el área académica del aprendizaje cognoscitivo y el área del comportamiento social o conducta (Flores 2001).

La autora señala que cuando el desempeño de un estudiante en alguna de estas dos áreas no cumple con lo exigido por la escuela a la que asiste, es marginado de su comunidad sin que las personas que marginan, se detengan a analizar las causas que dieron origen a esa situación y, por supuesto, sin cuestionar, por ningún motivo la validez de las exigencias y de los criterios y procedimientos de evaluación.

Flores (2001) ha podido identificar tres causas principales de bajo rendimiento escolar:

- Las características propias del sistema escolar.
- Las características del medio ambiente.
- Las características individuales.

Tomando en cuenta las causas que se ofrecen para explicar el bajo rendimiento escolar que presentan los alumnos es importante que antes de culpar al alumno de su bajo rendimiento escolar habrá que analizar en qué circunstancias se han dado las cosas a lo largo de su vida y encontrar las explicaciones más sólidas que permitan plantear soluciones satisfactorias al problema que todo esto implica. Así mismo habrá que revisar con cuidado los criterios y los procedimientos de evaluación que sirven de base para establecer quiénes tienen rendimiento adecuado y quiénes no.

Se ha observado que son múltiples los factores que pueden influir en un bajo rendimiento escolar, la familia se ha considerado como uno de los factores que intervienen en dicho rendimiento a través de sus características económicas y culturales que pueden limitar o favorecer el desarrollo personal y educativo del alumno. A pesar de ello son pocas las investigaciones que tomen en cuenta los estilos educativos de los padres como un factor que incida en el rendimiento escolar. Es por ello que se pretende en esta investigación poner de manifiesto la relación existente entre estas dos variables.

## CAPÍTULO 2

### *2. Estilos educativos de los padres.*

El entorno familiar es uno de los factores que inciden en el desarrollo del individuo a lo largo de todas las edades. La influencia de la familia se extiende a distintos ámbitos, entre ellos el escolar, de hecho, si las condiciones familiares no son propicias pueden derivarse consecuencias desfavorables para el hijo, tales como una disminución del rendimiento académico, que finalmente pueden conducir al fracaso escolar. (Peregrina, García y Casanova, 2001).

Para analizar la influencia de los padres en las diferentes áreas del desarrollo de sus hijos es necesario aludir a las aportaciones de Baumrind (citado en Musito y Cava, 2001) diferenció tres tipos de estilos parentales en función del grado de control que los padres ejercen sobre sus hijos: estilo autoritario, estilo permisivo, estilo autoritativo.

Por otra parte la propuesta de Maccoby y Martin (citado en Peregrina, García, Casanova, 2001) consiste en clasificar a los padres en función de determinadas características que potencialmente influyen en el hijo y que definen diferentes estilos educativos. Los estilos educativos hacen referencia a las interacciones entre padres e hijos que ocurren en un amplio rango de situaciones (Peregrina, 2001).

Para estos autores, una de las propuestas de estilos educativos más utilizadas en la última década combina las dimensiones de afecto y control de los padres hacia los hijos. Estas dos variables suelen ser utilizadas, con

diferentes denominaciones. En cuanto a la definición de ambas dimensiones, el afecto de los padres puede describirse como aquellas conductas, expresadas por el padre o la madre hacia su hijo, que hacen que éste se sienta cómodo en su presencia y que le confirman que es básicamente aceptado como persona.

El afecto se refleja en, satisfacción, comprensión y aceptación del hijo, así como también en su ayuda material. En concreto, el afecto suele expresarse mediante alabanzas, elogios, aprobaciones, estímulos, ayudas, cooperaciones y expresiones físicas de cariño, ternura (Musito, y Cava 2001).

Por otra parte en cuanto al control, este hace referencia a la actitud que asumen los padres, hacia su hijo con intención de dirigir su comportamiento de un modelo que resulta deseable para ellos.

El significado de control alude a vocablos tales como dominio, restricción o coerción; y se expresa en actitudes orientadoras como dar consejos o sugerir, y también en actitudes y conductas más coactivas como, por ejemplo, amenazar con castigos, castigar directamente, u obligar a cumplir determinadas normas aludiendo a la supresión de algún privilegio, o incluso del afecto, si no se cumplen (Musito, y Cava 2001).

A partir de esas dimensiones pueden establecerse cuatro estilos educativos que son utilizados por los padres: autoritarios, democráticos, permisivos e indiferentes.

Cabe señalar que en función de la combinación de las dos dimensiones mencionadas anteriormente podemos encontrar de esta manera: 1) padres con alto grado de control sobre sus hijos y con altos niveles de afecto; 2) padres con alto grado de control sobre los hijos y con bajo afecto; 3) padres con bajo control sobre los hijos, pero con altos niveles de afecto; 4) padres con escaso control sobre sus hijos y con pocas muestras de afecto.

En el siguiente cuadro que ofrece Palacios (2000), se puede observar de manera gráfica las características que en relación con el afecto y el control, guardan cada uno de los estilos educativos.

### Tipología de los estilos educativos familiares

	AFECTO Y COMUNICACIÓN	
CONTROL Y EXIGENCIAS	ALTO Afecto y apoyo explícito; aceptación e interés por las cosas del niño; Sensibilidad ante sus rechazos.	BAJO Afecto controlado, no explícito; distanciamiento; hostilidad y/o necesidades
ALTO Existencia de normas y disciplina; control y restricciones de conducta; exigencias elevadas.	<b>DEMOCRÁTICO</b>	<b>AUTORITARIO</b>
BAJO Ausencia de control y disciplina; ausencia de retos y escasas exigencias	<b>PERMISIVO</b>	<b>INDIFERENTE</b>

Palacios (2000)

A continuación se exponen las características principales que definen de los cuatro estilos educativos.

## 2.1 Padres autoritarios:

Según Palacios (2000) se caracterizan por presentar niveles altos en control y exigencias, pero bajos en afecto y comunicación. Para Baumrind (en Peregrina, García y Casanova, 2001). Estos padres enfatizan la obediencia, el respeto por la autoridad y el orden. No son proclives a realizar intercambios verbales con sus hijos y exigen el cumplimiento de las reglas sin dar explicaciones.

Dichas reglas son estrictas para tratar de mantener el orden, y normalmente lo hacen sin demostrar mucho afecto o cariño a su hijo. Tratan de establecer normas de conducta estrictas y generalmente son muy críticos con sus hijos por que no satisfacen los criterios establecidos. Les dicen lo que deben hacer, tienden a concentrarse en el comportamiento negativo, en vez del positivo, y castigan o regañan severamente, por que éstos no siguen las reglas.

Vallejo (2002) afirma que los hijos que son educados por este tipo de padres generalmente son dominados por sus compañeros. Estos efectos son más marcados en los hombres que en las mujeres. Además los padres se caracterizan por ser exigentes y prestar poca atención a las necesidades de sus hijos. Sus exigencias no están balanceadas con sus necesidades, se esfuerzan por remarcar quien es la autoridad y no estimulan la independencia e individualidad.

Los padres que se sitúan, básicamente dentro de este estilo se caracterizan por una baja implicación con sus hijos y por las pocas muestras que les dan de su aceptación como persona. Además, mantienen altos niveles de coerción e imposición. Estos padres son, por tanto, muy exigentes con sus hijos y simultáneamente, muy poco atentos y sensibles a sus necesidades y deseos. Así mismo, la comunicación es mínima y tiene una sola dirección, la que va de los padres a los hijos, y suele expresarse en términos de demandas.

Así, los mensajes verbales de los padres autoritarios son unilaterales y tienden a ser afectivamente reprobatorios.

Al respecto Musito (2001) dice que estos padres no suelen ofrecer razones cuando emiten órdenes, son los que menos estimulan las repuestas verbales y el diálogo ante las transgresiones y son, también, muy reticentes a modificar sus posiciones ante los argumentos de los hijos. En realidad valoran la obediencia como una virtud, e intentan modelar, controlar y evaluar la conducta y actitudes del hijo de acuerdo con un conjunto de normas de conductas, normalmente de forma absoluta. Los padres autoritarios son, además, generalmente indiferentes a las demandas de los hijos de apoyo y atención y utilizan con menos probabilidad el refuerzo positivo, mostrándose indiferentes ante las conductas adecuadas del hijo.

De esta manera como señala Vila (1998) generalmente los hijos de padres autoritarios no aprenden a pensar por sí mismos ni entienden por qué sus papás exigen un determinado comportamiento.

Generalmente este tipo de padres impiden la contradicción y el cuestionamiento por parte de sus hijos; tienden a exigir cada vez mejores resultados, los malos resultados alteran a los padres y los hijos reciben castigo por ello. Son padres que autoritaria, rígida e inflexiblemente en su forma de educar juzgan continuamente a sus hijos, tratando de imponer sus puntos de vista con poca sensibilidad frente a los sentimientos de los mismos. Esta actitud no atiende a razones, generando en los hijos el miedo y la ansiedad.

Su excesivo control puede manifestarse en ocasiones como una afirmación de poder, pues las normas suelen ser impuestas sin que exista ninguna explicación. Son padres propensos a utilizar prácticas coercitivas (basadas en el castigo o la amenaza) para eliminar las conductas que no toleran en sus hijos (Palacios, 2000).

## 2.2 Padres democráticos:

Se caracterizan por mantener un equilibrio entre altos niveles de control y exigencias y altos niveles de afecto y comunicación. Establecen reglas y controlan la conducta de sus hijos a la vez, les dan apoyo, son afectuosos con ellos, estimulan la comunicación bidireccional y tienen en cuenta el punto de vista del hijo (Peregrina, García y Casanova, 2001).

Estos padres ayudan a sus hijos a valerse por sí mismos y a pensar en las consecuencias de su comportamiento. Lo hacen proporcionando expectativas claras y razonables a la vez que explican por qué esperan que se porten de cierta manera. Hacen seguimiento del comportamiento de sus hijos para asegurarse de que cumplan las reglas y expectativas. Lo hacen de una manera cálida y cariñosa. Utilizando preferentemente las ocasiones en que sus hijos se portan bien para poder reforzar el buen comportamiento, en vez de concentrarse en el mal comportamiento.

Por su parte Darling y Steinberg (en Vallejo, 2002) describen que este tipo de padres son exigentes y atienden las necesidades de sus hijos. Además de que establecen estándares claros, son firmes en sus reglas y usan sanciones si lo consideran necesario, apoyan la individualidad e independencia de sus hijos, promueven la comunicación abierta, escuchando su punto de vista, dialogan con ellos y reconocen los derechos de ambos.

De esta manera los padres que utilizan mayoritariamente este estilo suelen mostrar a sus hijos su agrado cuando se comportan adecuadamente, y les transmiten el sentimiento de que son aceptados y respetados. Además, estos padres están dispuestos a escuchar a sus hijos e, incluso, a modificar ciertas normas familiares si los argumentos de sus hijos se consideran adecuados. Por otra parte, cuando el hijo se comporta de forma incorrecta, estos padres combinan la utilización del diálogo y el razonamiento con la coerción física y verbal (Musito y Cava, 2001).

Los padres que tienen un estilo democrático ofrecen opciones y guían el comportamiento de los hijos enseñándoles, no castigándolos, propician la

participación, dan estímulo, libertad y apoyo a sus hijos cuando obtienen buenos resultados, así como nuevas oportunidades cuando los resultados no son tan buenos.

Se trata de padres y madres que mantienen una relación afectuosa y comunicativa con sus hijos, pero que al mismo tiempo son firmes y exigentes con ellos. Con una actitud dialogante y sensible a las posibilidades de cada niño, estos padres suelen establecer normas que mantienen de forma coherente, aunque no rígida; a la hora de ejercer el control, prefieren las técnicas inductivas, basadas en el razonamiento, y la explicación. Asimismo, estos padres animan a que sus hijos se superen continuamente, estimulándoles a afrontar situaciones que les exigen un cierto nivel de esfuerzo, pero que están dentro del ámbito de lo que les es posible (Palacios, 2000).

### 2.3 Padres permisivos:

Se definen por mostrar un bajo nivel en control y exigencias de madurez y un alto nivel de afecto y comunicación. Son tolerantes y afectuosos, ejercen poca autoridad, plantean pocas exigencias para que sus hijos se comporten de forma madura y les permiten considerable autorregulación (Peregrina, García, Casanova, 2001).

Vallejo (2002) refiere que se trata de padres poco exigentes, que atienden las necesidades de sus hijos. Tienen una actitud tolerante a los impulsos de estos, usan muy poco el castigo como medida disciplinaria, dejan que tomen sus propias decisiones, establecen pocas reglas de comportamiento y son afectuosos.

Estos padres son tan comunicativos con sus hijos como los padres democráticos; pero, cuando el hijo se comporta de manera incorrecta, no suelen utilizar la coerción y la imposición, sino que únicamente utilizan el diálogo y el razonamiento como instrumentos para establecer límites a la conducta de sus hijos. De hecho, actúan con sus hijos como si se tratasen de personas maduras que son capaces de regular por sí mismos su

comportamiento, y reducen su papel de padres al influir razonadamente en las consecuencias que las actuaciones inadecuadas pueden producir. Estos padres permiten al hijo regular sus propias actividades tanto como sea posible, ayudándole con las explicaciones y razonamientos, pero evitando el control impositivo (Musito y Cava, 2001).

Los padres permisivos ceden la mayoría del control a los hijos. Fijan muy pocas reglas que generalmente no se hacen cumplir de manera uniforme. No quieren estar atados a una rutina. Quieren que sus hijos se sientan libres. No establecen límites ni tienen expectativas claras de comportamiento para sus hijos, y tienden a aceptarlos, no importando la conducta de los hijos sin hacer ningún comentario sobre si le beneficia o no. Quizás se sienten incapaces de cambiar el mal comportamiento, u optan por no involucrarse.

En este caso para Palacios (2000) son los intereses y deseos del hijo los que parecen dirigir las interacciones padre-hijo, pues los padres son poco propensos a plantear exigencias o ejercer control sobre la conducta de ellos; tratan más bien de adaptarse a sus necesidades, interviniendo lo menos posible con actuaciones que supongan exigencias y petición de esfuerzos.

#### 2.4 Padres indiferentes:

Los padres indiferentes se caracterizan por tener bajo control y bajo afecto. No controlan la conducta de sus hijos ni apoyan sus intereses se preocupan de sus propios problemas y se desentienden de sus responsabilidades paternas (Peregrina, García, Casanova, 2001).

Son padres que de acuerdo con Vallejo (2002) brindan poca exigencia y poca atención a las necesidades de sus hijos. Estos padres son muy parecidos al estilo anterior, pero la principal diferencia es la poca atención que ponen a los hijos y las escasas muestras de cariño que les prodigan.

Este estilo se caracteriza por una escasa aceptación del hijo, poca implicación en su conducta y un bajo nivel de imposición de normas. Se trata,

por tanto de un estilo caracterizado por la escasez tanto de afecto como de límites (escasa supervisión y cuidado de los hijos) otorgando demasiada responsabilidad e independencia a los hijos, tanto en los aspectos materiales como en los afectivos.

Podríamos decir que estos padres, más que enseñar responsabilidad, están privando a sus hijos de necesidades psicológicas fundamentales tales como el afecto, el apoyo y la supervisión. Los padres indiferentes consultan poco a sus hijos acerca de las decisiones internas del hogar y les dan pocas explicaciones de las reglas familiares. Cuando los hijos se comportan de manera adecuada se mantienen indiferentes, y cuando transgreden las normas no dialogan con ellos ni tampoco restringen su conducta mediante la coerción y la imposición (Musito, y Cava, 2001).

Estos padres pueden describirse, en general, como padres que casi no supervisan la conducta de sus hijos, que interactúan y dialogan poco con ellos, que son poco afectivos, y que están muy poco implicados en su educación. Además de tener grandes dificultades para relacionarse con sus hijos.

De este modo para Vila (1998) a este tipo de padres no les interesan los resultados que puedan obtener sus hijos, no tienen normas acerca de hábitos de estudio, no asisten a las convocatorias de la escuela, no revisan ni apoyan el trabajo escolar y están convencidos de que sus hijos deberán asumir solos la responsabilidad de sus propias vidas.

Se puede decir que la actitud fundamental de este estilo es el desinterés por la educación de sus hijos. Son educadores que no corrigen cuando se transgrede una norma de educación y convivencia, no se interesan cuando sus hijos obran mal ni se alegran cuando se comportan bien. En resumen, son padres con una escasa implicación en las tareas de crianza y educación.

Sus relaciones con los hijos se caracterizan por la frialdad y el distanciamiento, muestran una escasa sensibilidad a las necesidades de los niños, no atendiendo en ocasiones ni siquiera las cuestiones básicas. Generalmente, estos padres presentan una ausencia de normas y exigencias, pero en ocasiones ejercen un control excesivo, no justificado e incoherente (Palacios, 2000).

Para este autor los niños que son criados en este tipo de familias suelen tener problemas de autocontrol, pobre funcionamiento académico y problemas de conducta tanto en la escuela como en la sociedad en general.

## 2.5 El efecto de los estilos educativos de los padres en sus hijos.

Palacios (2000) señala que los estudios sobre estilos educativos han descrito las consecuencias que tiene para los adolescentes crecer en familias caracterizadas por uno u otro estilo.

Así los *hijos de padres democráticos* son los que presentan las características que nuestra cultura actual considera más deseables: suelen tener una alta autoestima, afrontan nuevas situaciones con confianza y son persistentes en las tareas que emprenden. Asimismo, suelen destacar por su competencia social, su autocontrol y la interiorización de valores sociales y morales.

Los *hijos de padres autoritarios* suelen tener una baja autoestima y escaso autocontrol, aunque se muestran obedientes y sumisos cuando el control es externo; son poco hábiles en las relaciones sociales y pueden presentar conductas agresivas en ausencia de control externo.

Los *hijos de padres permisivos* se muestran, a primera vista, como los más alegres y vitales; sin embargo, son también inmaduros, incapaces de controlar sus impulsos y poco persistentes en las tareas.

Por último los *hijos de padres indiferentes* tienen problemas de identidad y baja autoestima; no suelen acatar las normas y son poco sensibles a las

necesidades de los demás; en general, son niños y niñas especialmente vulnerables y propensas a experimentar conflictos personales y sociales.

Aunque resulta evidente que los estilos educativos influyen de forma decisiva en el desarrollo personal de los alumnos, estas influencias no son simples, ni son las únicas que contribuyen a la construcción del desarrollo personal de cada alumno.

Al respecto Hidalgo y Palacios (en Palacios, Marchesi, y Coll, 2000) mencionan que los estilos educativos de los padres también se relacionan con la competencia social, las habilidades sociales y la orientación social de los alumnos hacia sus compañeros.

Los autores explican que los estudios clásicos de Baumrind y los que después se han seguido haciendo sobre los estilos educativos de los padres han revelado una relación con algunos atributos de la competencia social de los alumnos.

De esta manera menciona que; el estilo democrático está asociado con buenos niveles de competencia social, como consecuencia de la frecuente utilización del razonamiento y de las explicaciones en torno a las normas y a los efectos de la propia conducta sobre los demás, son estos alumnos los que muestran un desarrollo de conceptos morales más avanzados, los que manifiestan más conducta prosocial, los que inician con menos frecuencia episodios agresivos y los que evidencian una autoestima más positiva.

Acostumbrados al control externo de su conducta, a la escasa expresión de afectos, al fomento de la dependencia, etc.; los alumnos de padres autoritarios tienen más tendencia a ser agresivos cuando la figura de control no está presente, expresando además poco afecto hacia sus compañeros, teniendo poca iniciativa en sus encuentros sociales y siendo menos alegres y espontáneos, características todas ellas que, no propician un ajuste óptimo en el grupo de compañeros.

Tal vez como consecuencia de la tolerancia que sus padres han tenido hacia las manifestaciones agresivas y de lo poco que se les ha exigido, también los hijos de progenitores permisivos tiene dificultades en el control de la conducta agresiva y no es fácil que se impliquen en conductas pro sociales; suelen ser más inmaduros, aunque también a veces se les describe como alegres y vitales.

Por último, son los alumnos que provienen de entornos familiares indiferentes los que presentan más dificultades en casi todos los terrenos de la competencia social: agresivos, poco prosociales, inseguros, con baja autoestima, etc., características que harán difícil su integración y aceptación social.

La investigación sobre el papel que juegan los estilos educativos de los padres aporta datos cada vez más interesantes, siendo evidente que, al igual que ocurría durante la infancia, los padres democráticos, que combinan en la relación con sus hijos la comunicación y el afecto con el control no coercitivo de la conducta y las exigencias de una conducta responsable, son quienes más van a favorecer la adaptación de sus hijos, que mostrarán un desarrollo más saludable, una mejor actitud y rendimientos académicos, y menos problemas de conducta .

En cambio, cuando los padres se comportan de forma fría y excesivamente controladora, como ocurre entre los padres autoritarios, suele ocurrir que a corto plazo sus hijos se muestran obedientes y conformistas, pero que a largo plazo, sobre todo cuando la disciplina es muy severa, tiendan a rebelarse y a orientarse en exceso hacia los amigos, buscando en ellos la oportunidad de sostener unas interacciones de carácter más igualitario; además, es frecuente que estos adolescentes desarrollen una baja autoestima, síntomas depresivos una actitud hostil y rechazante hacia sus padres.

A pesar de mostrar una relación cálida y afectuosa con sus hijos, los padres permisivos van a presentar un claro déficit en el control de su conducta, lo que se va relacionar con falta de esfuerzo, problemas de conducta y consumo de alcohol y drogas.

Por último, cuando los adolescentes carecen tanto de control como de afecto en el contexto familiar, que es lo que ocurre en el caso de los padres indiferentes, van a desarrollar problemas tanto externos (agresividad, conductas antisociales, consumo de drogas, escasa competencia social), como internos (baja autoestima, malestar psicológico).

En relación con lo mencionado anteriormente Musito (2001), ofrece algunas de las características que presentan los hijos ante el estilo educativo que es utilizado por los padres, como se puede observar en el siguiente cuadro:

<b>ESTILO PATERNAL</b>	<b>CARACTERÍSTICAS DE LOS HIJOS</b>
<b>DEMOCRATICO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Acatan las normas sociales ( las han interiorizado)</li> <li>-Son respetuosos con los valores humanos y de la naturaleza</li> <li>-Son hábiles socialmente</li> <li>-Tienen elevado autocontrol y autoconfianza</li> <li>-Son competentes académicamente</li> <li>-Tienen un buen ajuste psicosocial (pocos problemas de conducta y pocos síntomas psicopatológicos)</li> <li>-Tienen un elevado autoconcepto familiar y académico.</li> </ul>
<b>PERMISIVO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Acatan las normas sociales ( las han interiorizado)</li> <li>-Son respetuosos con los valores humanos y de la naturaleza</li> <li>-Son hábiles socialmente</li> <li>-Tienen un buen ajuste psicosocial y adecuada autoconfianza.</li> <li>-Tienen un elevado autoconcepto familiar y académico.</li> </ul>
<b>AUTORITARIO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Muestran cierto resentimiento hacia los padres</li> <li>-Menor autoestima familiar</li> <li>-Se someten a las normas sociales ( pero sin internalizarlas)</li> <li>-Manifiestan mayor predominio de los valores hedonistas.</li> <li>-Muestran más problemas de ansiedad y depresión.</li> </ul>

<b>INDIFERENTE</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Son más testarudos y se implican en más discusiones</li> <li>-Actúan impulsivamente y mienten más</li> <li>-Bajo logro académico</li> <li>-Tienen más problemas emocionales ( miedo al abandono, falta de confianza en los demás pensamientos suicidas, pobre autoestima, miedos irracionales, ansiedad y pobres habilidades sociales</li> </ul>
--------------------	--

Palacios (2000)

Finalmente se considera que los adolescentes que viven en familias democráticas, que les ofrecen la oportunidad de expresar y desarrollar sus propios puntos de vista y tomar sus decisiones en un entorno de aceptación y apoyo, son quienes tienen más facilidades para alcanzar un sentimiento de identidad personal. Se trata de familias que alientan en sus hijos la exploración y el proceso de individuación.

Otras situaciones familiares como refiere Santrock (2005) representan contextos menos favorables; tal es el caso de los adolescentes que viven en hogares donde impera un clima excesivamente autoritario, ya que tenderán a seguir el camino que sus padres han trazado para ellos y adoptarán identidades hipotecadas. En algunos casos, estos adolescentes podrán rebelarse contra sus padres y tomar sus propias opciones, aunque al no contar con el apoyo parental tendrán más difícil el paso de la moratoria a una situación de logro de identidad.

Como afirma Vila (1998) entre los hijos de padres permisivos será frecuente encontrarnos con hijos poco acostumbrados a que sus padres les exijan que tomen decisiones; aunque también es posible que estos adolescentes tiendan a rehuir la aceptación de compromisos serios, permaneciendo en situaciones de difusión de identidad, algo que suele ser igualmente frecuente entre los hijos de padres indiferentes.

## 2.6. Alumnos en educación secundaria.

El plan de estudios de la SEP (2006) señala que desde 1993 la educación secundaria fue declarada componente fundamental y etapa de cierre de la

educación básica obligatoria. Mediante ella, se pretende brindar a todos los habitantes oportunidades formales para adquirir y desarrollar los conocimientos, las habilidades, los valores y las competencias básicas para seguir aprendiendo a lo largo de su vida; enfrentar los retos que impone una sociedad en permanente cambio, y desempeñarse de manera activa y responsable como miembros de su comunidad y ciudadanos de México.

La educación secundaria se ha centrado principalmente en el desarrollo de habilidades y competencias básicas, impulsando programas para apoyar la actualización de los maestros, realizando acciones de mejoramiento de la gestión escolar y del equipamiento audiovisual y bibliográfico. Sin embargo la SEP (2006) considera que estas acciones no han sido suficientes para superar los retos que implica elevar la calidad de los aprendizajes, así como atender con equidad a los alumnos durante su permanencia en la escuela y asegurar el logro de los propósitos formativos plasmados en el currículo nacional.

Por lo anterior se pensó en una reforma a la educación (SEP, 2006) que se plasmó en el Programa Nacional de Educación 2001-2006 con el compromiso de impulsar una reforma de la educación secundaria que incluyera, además de una renovación del plan y de los programas de estudio, el apoyo permanente y sistemático a la profesionalización de los maestros y directivos del nivel, el mejoramiento de la infraestructura y del equipamiento escolar, así como el impulso a nuevas formas de organización y gestión que fortalecieran a la escuela como el centro de las decisiones y acciones del sistema educativo.

Es así como La Reforma de Educación Secundaria RES que actualmente se encuentra vigente en el país, tiene según la SEP (2006) el propósito central de fortalecer la capacidad de las escuelas para construir espacios de aprendizaje efectivos para todos los jóvenes. Además de asegurar que toda escuela secundaria:

- Posibilite el trabajo colegiado entre profesores y el establecimiento de acuerdos para apoyar y fortalecer el aprendizaje de todos sus alumnos.
- Articule su quehacer con la educación primaria, facilitando la transición pedagógica entre niveles.
- Favorezca que docentes y directivos se comprometan con su mejoramiento continuo.
- Centre su quehacer en el logro de los propósitos educativos aprovechando eficazmente el tiempo destinado a la enseñanza.

A fin de cumplir con los propósitos formativos de la educación secundaria, se diseñó un mapa curricular que considera una menor fragmentación del tiempo de enseñanza para los tres grados de educación secundaria y promueve una mayor integración entre campos disciplinarios. La jornada semanal constará, entonces, de 35 horas y las sesiones de las asignaturas tendrán una duración efectiva de al menos, 50 minutos (SEP, 2006). Tomando en consideración las características anteriores, el mapa curricular del nuevo plan de estudios para la educación secundaria es el siguiente:

### Mapa curricular

Primer grado	Horas	Segundo grado	Horas	Tercer grado	Horas
Español I	5	Español II	5	Español III	5
Matemáticas II	5	Matemáticas II	5	Matemáticas III	5
Ciencias I énfasis en biología	6	Ciencias II énfasis en física	6	Ciencias III énfasis en Química	6
Geografía de México y el Mundo	5	Historia I	4	Historia II	4
		Formación cívica y ética I	4	Formación cívica y ética II	4
Lengua extranjera I	3	Lengua extranjera II	3	Lengua extranjera III	3
Educación Física I	2	Educación Física II	2	Educación Física III	2
Tecnología I	3	Tecnología II	3	Tecnología III	3

Artes (música, danza, teatro o artes visuales)	2	Artes (música, danza, teatro o artes visuales)	2	Artes (música, danza, teatro o artes visuales)	2
Asignatura estatal	3				
Orientación y tutoría	1	Orientación y tutoría	1	Orientación y tutoría	1
<b>Total</b>	<b>35</b>		<b>35</b>		<b>35</b>

Fuente: SEP [www.reforma.segundaria.sep.gob.mx](http://www.reforma.segundaria.sep.gob.mx).

Las materias que conforman el mapa curricular producto de esta reforma, tienen como propósito enriquecer el conocimiento y formación de los alumnos a través de materias como el español y de una lengua extranjera; pretende también impulsar el desarrollo de habilidades numéricas a través de las matemáticas; así como la comprensión y aprecio del mundo natural y tecnológico, a través de la geografía, el reconocimiento de las interacciones y los impactos entre ciencia, tecnología y sociedad en la materia de tecnología, la comprensión del acontecer histórico a través de la historia, la producción artística y del desarrollo humano basado en aspectos cívicos, éticos y en las capacidades corporales y motrices a través de las artes (SEP, 2006).

Se puede observar que al mapa curricular se agregaron las siguientes materias, Asignatura Estatal; tiene la finalidad de integrar y aplicar aprendizajes del entorno social y natural, Orientación y Tutoría; tiene el propósito de conocer las necesidades e intereses de los alumnos, para que de acuerdo con las posibilidades de cada escuela, el trabajo que realice el tutor se comparta con los demás profesores del grupo con el fin de crear estrategias que contribuyan a potenciar las capacidades, limitaciones o dificultades, y atender los casos en que los alumnos requieran de una atención individualizada.

Una vez que se conocen algunas de las características que contemplan el plan y programas de estudio de educación secundaria es importante conocer también las características de los alumnos que se encuentran inmersos en este nivel educativo.

La mayoría de estudiantes matriculados se ubican entre los 12 y 15 años de edad (SEP, 2006). Se encuentran en la etapa que corresponde a la adolescencia. Nicolson y Ayers (2001) la describen como una etapa de transición entre la infancia y la edad adulta.

Para la SEP (2006) es una etapa de transición hacia la adultez y transcurre dentro de un marco social y cultural que le imprime características particulares. Este proceso de crecimiento y transformación tiene una doble connotación; por una parte, implica una serie de cambios biológicos y psicológicos del individuo hasta alcanzar la madurez y por otra, la preparación progresiva que debe adquirir para integrarse a la sociedad.

La adolescencia es una época en la que los adolescentes tratan de crear su propia identidad personal y un sentido de autonomía. Nicolson y Ayers (2001) señalan que los adolescentes suelen preocuparse por su imagen corporal y su atractivo físico, sobre todo en relación con sus compañeros y compañeras. Además de que existe una tendencia a compararse con los demás y con lo que perciben como normas ideales, lo que puede afectar su autoestima provocando problemas específicos, por ejemplo: soledad, depresión, suicidio, trastornos de la alimentación como anorexia y bulimia, y trastornos de conducta.

Desde el punto de vista cognitivo, según Nicolson y Ayers (2001) los adolescentes alcanzan la etapa de las operaciones formales, lo que significa que deben de ser capaces de tener un razonamiento lógico y abstracto, de considerar las posibilidades hipotéticas y dedicarse a actividades de resolución de problemas. Además son capaces también de realizar operaciones de metacognición, es decir, reflexionar sobre sus propios procesos cognitivos.

Los cambios cognitivos que presenta el adolescente, van a afectar la forma en que piensa sobre él y sobre los demás. Pues como menciona Oliva (en Palacios, Marchesi y Coll, 2000), estas mejoras intelectuales van a permitir al joven tener una forma diferente de apreciar las normas y regulaciones

familiares, llegando a cuestionarlas; además, su recién adquirida capacidad para diferenciar lo real de lo hipotético o posible le permitirá concebir alternativas al funcionamiento de la propia familia. También será capaz de presentar argumentos más sólidos y convincentes en sus discusiones familiares, lo que supondrá un claro cuestionamiento de la autoridad de los padres.

Respecto a las relaciones que se establecen entre padres e hijos durante la adolescencia, existen diversas opiniones al respecto, por un lado quienes consideran que la adolescencia es un periodo en que las relaciones familiares se tornan enormemente problemáticas, (Oliva, 2000) y quienes opinan lo contrario afirmando que existe un periodo normal de adaptación y desarrollo humano (Goñi, 2001).

Durante la adolescencia tienen lugar una serie de cambios en la relación que los jóvenes establecen con sus padres. Oliva (en Palacios, Marchesi, y Coll, 2000) señala que estos cambios no tienen que suponer necesariamente la aparición de conflictos graves, ya que incluso en las familias que se caracterizan por las buenas relaciones, pueden aparecer algunos conflictos que puedan producir cambios en las relaciones padres e hijos, menciona además que dichos cambios no tienen por qué suponer una ruptura emocional, ni acarrear problemas importantes; más bien los conflictos producidos suelen relacionarse con aspectos de la vida cotidiana tales como las tareas de casa.

En este sentido Goñi (2000), identifica algunas cuestiones que suscitan las discusiones entre padres e hijos como son, las amistades, las forma de vestir, o la hora de volver a casa, forma de ser, modo de comportarse, deberes escolares y rendimiento académico, relaciones interpersonales (pelearse con los demás), regulación de las actividades (hablar por teléfono), economía.

Además el autor refiere que las discusiones familiares se explican, ante todo, como resultado de las diferencias entre padres y adolescentes en la manera de concebir sus relaciones. Ya que suelen interpretar de distinta forma las reglas y expectativas familiares e incluso el sistema social familiar.

Mientras que el adolescente siente la necesidad de la autonomía pero a la vez la de protección y seguridad. Teme por otro lado perder el afecto y la aprobación de sus padres. Ya que de acuerdo con Lutte (1991) fácilmente reclamará los privilegios de la edad adulta y rechazará sus responsabilidades, sentirá el temor de no conseguir comportarse como adulto. Para el autor la misma ambivalencia se encuentra en los padres, pues menciona que a menudo se sienten inclinados a considerar a su hijo como adulto cuando se trata de recordarle sus responsabilidades y como niño cuando reclama sus derechos. Además de que pueden estar orgullosos de ver que se comporta como un adulto y a la vez negarse a perder su poder sobre él.

El alumno de secundaria como se describió anteriormente atraviesa por una serie de cambios biológicos y psicológicos propios de la etapa en la que se encuentra, dichos cambios son importantes y son sólo algunos de los que en menor o mayor grado se pueden encontrar relacionados con su rendimiento escolar. En este sentido y considerando un factor que pocas veces es tomado en cuenta para explicar el tema del rendimiento escolar en los alumnos, se vuelve importante cuestionar si existe relación entre los estilos educativos que ejercen los padres en el rendimiento escolar de sus hijos.

## CAPÍTULO 3

### 3. Método

#### 3.1 Planteamiento del problema

¿Existe relación entre los estilos educativos de los padres y el rendimiento escolar de sus hijos?

#### 3.2 Objetivos

##### General

- Determinar si los estilos educativos de los padres (democráticos, permisivos, autoritarios, indiferentes) están relacionados con el rendimiento escolar de los alumnos.

##### Particular

- Adaptar y validar un cuestionario para los participantes del estudio, a fin de evaluar los estilos educativos de los padres.
- Identificar el estilo educativo en los padres (democráticos, permisivos, autoritarios, indiferentes) de los participantes del estudio.

- Identificar el rendimiento escolar de los alumnos de secundaria que participaron en el estudio.

### 3.3 Participantes.

La muestra final quedó conformada por 109 alumnos entre 11 y 16 años, hombres y mujeres, que pertenecen a una escuela secundaria diurna pública, ubicada al sur de la Cd. de México.

El tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico accidental, ya que la elección de los alumnos dependió de su participación voluntaria al responder el instrumento.

### 3.4 Tipo de estudio

La presente investigación fue de tipo cuantitativa correlacional. En virtud de que el objetivo principal fue conocer la relación entre las variables a través de la medición cuantitativa de éstas.

### 3.5 Variables

*Rendimiento escolar:* Forzan, (1998) describe que el rendimiento escolar puede manifestarse en un puntaje, nota o calificación obtenido en una prueba que traduce la cantidad y calidad del aprendizaje demostrado por los alumnos evaluados en la institución.

Para fines de esta investigación se tomaron en cuenta las calificaciones de los alumnos durante el último bimestre anterior a la aplicación. Las calificaciones fueron obtenidas a través de los alumnos.

*Estilos educativos de los padres:* De acuerdo con Peregrina, García, y Casanova (2001) hacen referencia a las interacciones entre padres e hijos que ocurren en un amplio rango de situaciones.

**Padres autoritarios:** Presentan un alto control y un bajo nivel de afecto. Estos padres enfatizan la obediencia, el respeto por la autoridad y el orden. No son proclives a realizar intercambios verbales con sus hijos y exigen el cumplimiento de las reglas sin dar explicaciones.

**Padres democráticos:** Se caracterizan por mantener un equilibrio entre altos niveles de control y altos niveles de afecto. Establecen reglas y controlan la conducta de sus hijos a la vez, les dan apoyo, son afectuosos con ellos, estimulan la comunicación bidireccional y tienen en cuenta el punto de vista del hijo.

**Padres permisivos:** Se definen por mostrar un bajo control y un alto nivel de afecto. Son tolerantes y afectuosos, ejercen poca autoridad, plantean pocas exigencias para que sus hijos se comporten de forma madura y permiten considerable autorregulación a sus hijos.

**Padres indiferentes:** Puntúan bajo tanto en el control como en el afecto. No controlan la conducta de sus hijos ni apoyan sus intereses se preocupan de sus propios problemas y se desentienden de sus responsabilidades paternas.

### 3.6 Instrumento

Se utilizó un cuestionario para evaluar los estilos educativos de los padres, el cual fue adaptado y validado para el presente estudio a partir del instrumento propuesto por Peregrina, García, Casanova (2001). El instrumento está compuesto por dos escalas una de afecto y otra de control. La primera utilizada para medir el nivel en que los hijos se sentían aceptados por los padres y pensaban que estos se implicaban y eran sensibles hacia ellos. La

segunda para evaluar el nivel en que los estudiantes experimentaban supervisión y establecimiento de límites por parte de sus padres. En estas dos escalas se puede identificar cuatro factores correspondientes a los estilos educativos de los padres (Ver Anexo 1).

### 3.6.1 Validación

Para elaborar la adaptación y validación del cuestionario de estilos educativos, a partir de los 15 ítems con que contaba la versión original, se identificaron aquellos que guardaban relación con el afecto y el control, con el fin de distribuirlos de manera adecuada en un cuestionario. Se realizaron adecuaciones en algunas palabras que no correspondían con el vocabulario utilizado en el país, ya que la versión a validar se construyó por españoles.

Además se agregaron 4 ítems, para que cada estilo educativo, contara con 5 ítems referentes a la aceptación y el control característico para cada uno de los estilos (Ver anexo 1)

De esta manera el cuestionario quedó compuesto por 20 ítems, mismos que fueron aplicados a una muestra piloto de 33 alumnos, con opciones de respuesta que van desde completamente de acuerdo a completamente en desacuerdo. El tiempo brindado a los alumnos para contestar el cuestionario fue de 20 minutos. (Ver Anexo 2)

Para realizar el análisis se sumaron los puntajes de cada cuestionario, con ello se establecieron dos grupos, los de puntajes altos (30% de la muestra) y los puntajes bajos (30% de la muestra). Con estos grupos se comparó por medio de la prueba estadística T de student, si existían diferencias estadísticamente significativas por cada reactivo. Así también se realizó un análisis de frecuencias para cotejar que las respuestas se distribuyeran en todas las opciones.

Finalmente se realizó la prueba de alfa de Cronbach, que fue útil para medir la confiabilidad del cuestionario, de acuerdo con esta prueba se encontró una consistencia interna de 0.72 total del instrumento. De esta manera se puede determinar que este posee una confiabilidad aceptable.

De los 20 reactivos que conformaban el cuestionario en un principio, sólo se descarto uno, el reactivo 9 “Me permiten faltar a la escuela cuando yo quiero”. Cabe señalar que fue un ítem de los 4 que fueron agregados al cuestionario original. La versión final consta de 19 ítems. Además se agregó un cuestionario para conocer datos socioeconómicos de los participantes.

A continuación se presenta una tabla donde se especifica en cada reactivo si cumplió o no con los criterios antes expuestos.

Tabla No. 1  
Comportamiento de

Item	Frecuencia	T de Student	Alfa de Cronbach
1	Si	No	.6878
2	Si	Si	.6760
3	No	Si	.6720
4	No	Si	.6853
5	Si	No	.6850
6	Si	No	.7112
7	Si	Si	.6528
8	No	Si	.6540
9	No	No	.7202
10	No	Si	.6601
11	Si	Si	.6460
12	No	Si	.6697
13	No	No	.6717
14	No	No	.7240
15	Si	No	.7121
16	Si	Si	.6595
17	No	No	.6794
18	Si	Si	.6877
19	Si	Si	.6778
20	Si	Si	.6589

se presenta una tabla en cada reactivo si cumple los criterios antes

los ítems en los

criterios de validación (Si cumple el criterio, No, no cumple el criterio)

Nota: A pesar de que son 4 ítems los que no cumplen con los criterios, se decidió dejar los reactivos 13, 14 y 17; ya que forman parte del cuestionario original para conservar la validez de constructo o conceptual con que fue hecho el instrumento original.

Una vez validado el instrumento, se procedió a aplicarlo a la muestra final, compuesta por 109 sujetos, pertenecientes a primero, segundo, y tercer grado de educación secundaria, con estos datos se realizó el análisis factorial de componentes principales, Varimax (maximización de varianza), con el objeto de obtener familias o factores de reactivos y así poder realizar el análisis respectivo.

El análisis factorial arrojó cuatro factores los cuales fueron definidos por su contenido de la siguiente manera:

Las preguntas relativas al estilo democrático pertenecen al factor 1 (F1), las que se refieren al estilo autoritario se encuentran en el factor 2 (F2), las preguntas relacionadas con el estilo permisivo son las señaladas en el factor 3 (F3), y por último las relacionadas al estilo indiferente se encuentran en el factor 4 (F4).

Tabla 2  
Análisis factorial del cuestionario de estilos educativos de los padres

Ítem	F1= democrático	F2= autoritario	F3= permisivo	F4= indiferente
19 Me acompañan donde sea necesario cuando yo lo necesito.	.826*			
15 Escuchan lo que yo les cuento sobre mis amigos.	.728			
8 Me demuestran que se preocupan por mí.	.680			
18 Me comprenden cuando me equivoco y aceptan	.625			

mis explicaciones.				
11 Se muestran afectuosos cuando les platico los problemas que tengo en la escuela.	.580			
12 Me tiene establecida la hora de llegar a casa por la noche.		-.804		
4 Tienen que saber si voy a tardarme después de salir de la escuela.		-.693		
16 Establecen reglas fijas que hay que cumplir.		.684		
1 Me controlan el dinero que tengo.		.670		
17 Me preguntan con quien he hablado por teléfono.		.620		
3 Asisten a la escuela cada vez que se requiere su presencia.			.402	
5 Se muestran conformes con las calificaciones que obtengo cada bimestre.			-.731	
10 Dicen que hago cosas, que se hacer muy bien.			-.451	
9 Me dejan salir de casa siempre que quiero.			-.451	
14 Casi nunca me preguntan donde he estado cuando vengo de la calle.				.739
13 Casi nunca escuchan los problemas que les cuento.				-.482
2 Raramente me ayudan cuando los necesito.				.754
7 Casi nunca me preguntan que hago cuando estoy con mis amigos.				.710
6 Casi nunca hablan con mis maestros acerca de mi desempeño.				.663

\*Peso factorial

### 3.7 Tratamiento de los datos

Una vez aplicado el instrumento se realizó una base de datos por medio de una hoja de cálculo y posteriormente se analizó la información con un paquete estadístico para obtener frecuencias de cada reactivo, y sumando los puntajes de cada uno de los cuatro estilos de educativos se realizaron comparaciones por sexo, edad y calificación de los alumnos. Asimismo se realizó un análisis de correlación por medio de la R de Pearson entre los estilos educativos y el rendimiento escolar.

## **CAPÍTULO 4**

### **4. Análisis de Resultados**

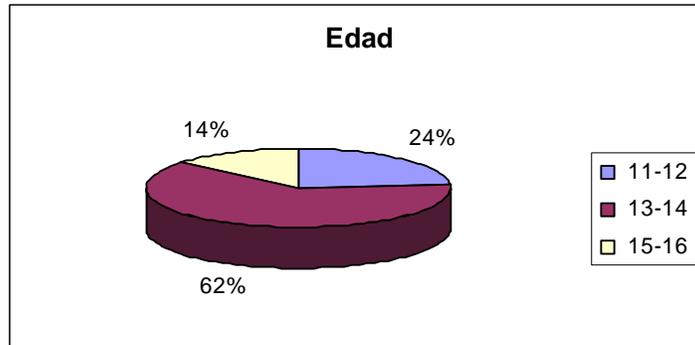
Después de realizar la aplicación a 109 alumnos de educación secundaria, se hizo una relación de las variables por medio del estadístico de correlación de Pearson que permitió conocer la relación entre las variables y los estilos educativos. Además se realizó el análisis factorial de componentes principales, Varimax (maximización de varianza), con el objeto de obtener familias o factores de reactivos y así poder realizar el análisis respectivo.

Se realizó la interpretación de los datos, agregando comentarios y gráficos que permiten explicar mejor los resultados.

Además se agregan comentarios sobre algunas características que permiten conocer mejor la muestra.

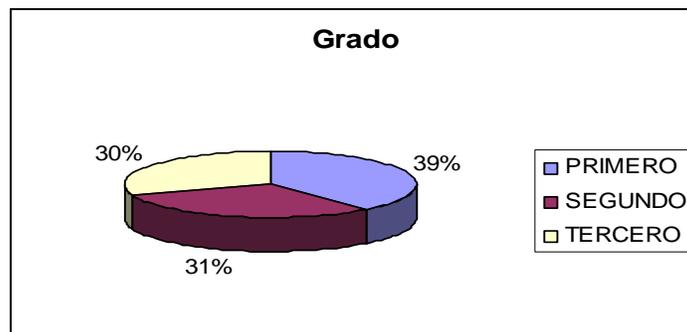
La distribución por sexos muestra un porcentaje del 50.5% de hombres y las mujeres representan un 49.5 % de la muestra. El 23.9% de la muestra tiene una edad entre 11 y 12 años, el 62.4% tiene entre 13 y 14 años, y el 13.8% tiene entre 15 y 16 años (Ver gráfico 1).

**Gráfico 1**



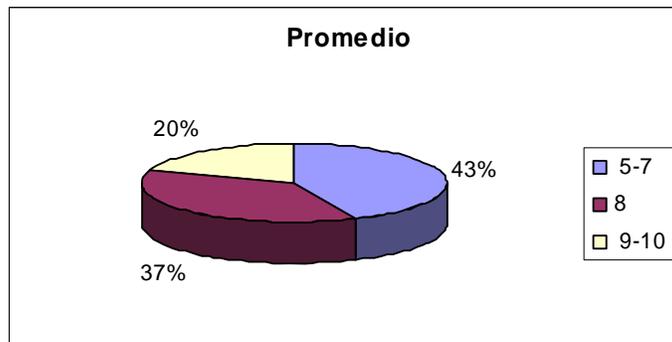
El 38.5% de la muestra pertenecen al primer grado, el 31.2% cursan el segundo grado, y el 30.3% cursa el tercer grado (Ver gráfico 2).

**Gráfico 2**



En cuanto al promedio obtenido por los alumnos en el último bimestre evaluado, el 42.1% tiene un promedio entre 5 y 7.9, el 36.6% tiene un promedio de 8.0 a 8.9, y el 20.1% entre 9 y 10 (Ver gráfico 3)

**Gráfico 3**



El 17.4% de los alumnos vive con uno de sus progenitores, mientras que el 82.6% vive con ambos.

Con respecto a la escolaridad de los padres, el 15.6% de las madres cursaron la primaria, 35.8% la secundaria, 33.9% preparatoria, y 14.7% la licenciatura. En relación con los padres el 20.2% cursó la primaria, el 29.4% secundaria, 28.4% preparatoria, y el 22.0% la licenciatura.

El 5.5% de los alumnos no tiene hermanos, el 71.6% tiene entre uno y dos hermanos, y el 22.9% tiene entre 3 y 6 hermanos. Mientras que el lugar que ocupan los alumnos entre sus hermanos es, 38.5% ocupa el primer lugar, 49.5% ocupa entre el segundo y tercer lugar, el 11.9% entre el cuarto y el séptimo lugar.

En relación al tipo de casa que habitan los alumnos, el 89.9% vive en casa propia, mientras que el 10.1% vive en una rentada. El 52.3% de los alumnos tiene de uno a tres cuartos, el 33.9% de cuatro a cinco, y el 13.8% tiene de seis a quince cuartos.

#### 4.1 Comparaciones de los estilos educativos de los padres por cada variable

En base a los resultados del instrumento se obtuvieron puntajes sobre cada uno de los cuatro estilos educativos de los padres valorados por sus hijos. Un primer análisis que se presenta a continuación, fue a partir de considerar en cada participante el estilo educativos que obtuvo el mayor puntaje y de ahí

describirlo en frecuencia por las variables de estudio; sexo, edad, grado escolar de la madre, del padre, cantidad de hermanos, lugar que ocupa entre hermanos y en el rendimiento escolar.

#### Estilo educativo y sexo

El 56.3% de las mujeres refieren que sus padres son democráticos, el 25.0% que sus padres son autoritarios, el 12.5% que son permisivos y el 6.3% que se muestran indiferentes.

En cuanto a los hombres el 81.6% percibe a sus padres como democráticos, el 4.1% como autoritario, el 10.2% como permisivo y el 4.1% como indiferente.

#### Estilo educativo y rango de edad.

En los alumnos de 11 a 12 años de edad, el 68.0% percibe a sus padres como democráticos, el 20.0% como autoritario, el 8.0% permisivo y el 4.0% como indiferente.

De los 13 a los 14 años de edad el 71.9% percibe a sus padres como democráticos, el 12.3% como autoritarios, el 12.3% permisivo y el 3.5% como indiferente.

De los 15 a los 16 años de edad el 60.0% como democrático, 13.3% autoritario, 13.3% permisivo y el 13.3% indiferente,

#### Estilo educativo y grado escolar de la madre.

El 80.0% de las madres de los alumnos con escolaridad primaria son percibidas por sus hijos como democráticas, el 6.7% como autoritarias, el 6.7% como permisivas y el 6.7% como indiferentes.

Respecto a las madres de los alumnos con escolaridad secundaria el 63.2% son percibidas por sus hijos como democráticas, el 21.1% como autoritarias, el 10.5% como permisivas y el 5.3% como indiferente.

En cuanto a las madres con escolaridad preparatoria el 71.0% es percibida por sus hijos como democrática, el 9.7% como autoritaria, el 16.1% como permisiva y el 3.2% como indiferentes.

Por ultimo las madres que cuentan con licenciatura, el 69.2% son percibidas como democráticas, el 15.4% como autoritarias, el 7.7% permisivas y el 7.7% indiferentes.

Estilos educativos y grado escolar del padre.

El 55.0% de los padres que cuentan con primaria son percibidos por sus hijos como democráticos, el 20.0% como autoritarios, el 20.0% permisivos y el 5.0% como indiferentes.

Un 63.0% de los padres que cuentan con secundaria son percibidos por sus hijos como democráticos, el 14.8% autoritario, el 14.8% permisivo y el 7.4% como indiferente.

Los padres que cuentan con preparatoria son percibidos como democráticos por sus hijos el 76.7%, el 10.0% como autoritario, el 6.7% como permisivos y el 6.7% como indiferente.

El 80.0% de los padres que cuentan con licenciatura son percibidos por sus hijos como democráticos, el 15.0% como autoritario, 5.0% como permisivos.

Estilo educativo y lugar que ocupa el entrevistado entre sus hermanos.

En relación a los alumnos que son primogénitos el 73.0% percibe a sus padres como democráticos, el 8.1% como autoritario, 16.2% permisivo, y el 2.7% indiferente.

Con respecto a los alumnos que ocupan del segundo al tercer lugar en nacer, el 67.3% percibe a sus padres como democráticos, el 18.4% como autoritarios, el 10.2% permisivo, y el 4.1% indiferente.

Los alumnos que ocupan del cuarto al séptimo lugar en nacer el 63.6% los percibe como democráticos, el 18.2% autoritarios, y el 18.2% como indiferentes.

Estilo educativo y número de hermanos del entrevistado.

El 83.3% de los alumnos que no tienen hermanos perciben a sus padres como democráticos, y un 16.7% como autoritarios.

Los alumnos que tienen de uno a dos hermanos, el 67.65% percibe a sus padres como democráticos, el 13.2% los percibe como autoritarios, el 14.7% permisivos, y el 4.4% indiferentes.

Los alumnos que tienen de tres a seis hermanos, el 69.6% los percibe como democráticos, el 17.4% como autoritarios, el 4.3% permisivos, y 8.7% indiferentes.

Estilo educativo y Rendimiento escolar (promedio de calificaciones).

Los alumnos que tienen promedio de 5 a 7.9 son el 75.0% y perciben a sus padres como democráticos, el 12.5% señalan que son autoritarios, el 5.0%

permisivos, y el 7.5% indiferentes. Alumnos con promedio de 8.0 a 8.9 son el 72.2% y perciben a sus padres como democráticos, el 8.3% como autoritarios, el 13.9% como permisivos, y el 5.6 como indiferentes. Los alumnos con promedio de 9.0 a 10 son el 50% y perciben a sus padres como democráticos, el 30.0% como autoritarios, el 20.0% como permisivos.

Para presentar las comparaciones que se hicieron en este segundo análisis se sumaron los puntajes de cada factor y se dividió entre el número de preguntas para obtener una medida estandarizada en un rango de 0 a 4. A continuación se presentará en las gráficas los promedios de los cuatro estilos educativos agrupados por la variable a analizar. Se resaltan los factores en donde hay mayor cambio, o cambio estadísticamente significativo.

Al comparar los estilos educativos con el sexo de los participantes, se encontró diferencia estadísticamente significativa en los alumnos del sexo masculino ya que perciben que sus padres se muestran democráticos. Se observa con poca diferencia que los hombres perciben más autoritarios a sus padres que las mujeres. En el estilo permisivo los hombres consideran más permisivos a sus padres que en el caso de las mujeres. Para el estilo indiferente se observa que los hombres consideran más indiferentes a sus padres, y las mujeres menos. (Ver gráfico 4).

**Gráfico 4**  
**Estilos educativos por sexo de los entrevistados (promedios)**

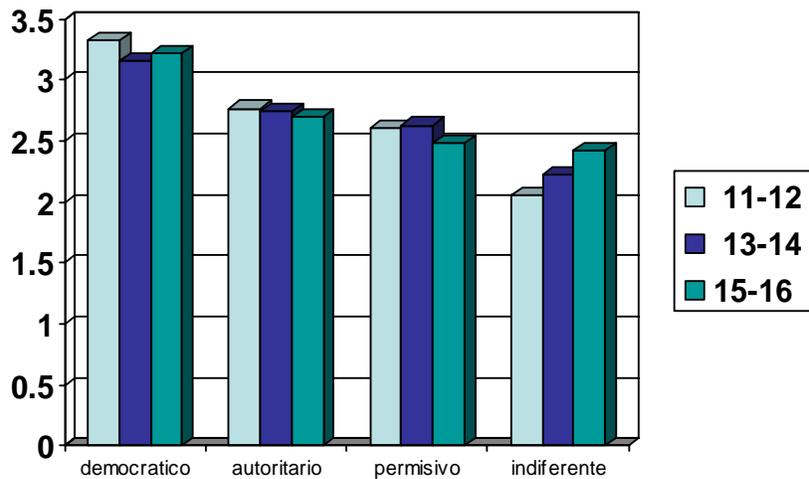




 Diferencia estadísticamente significativa al 0.05

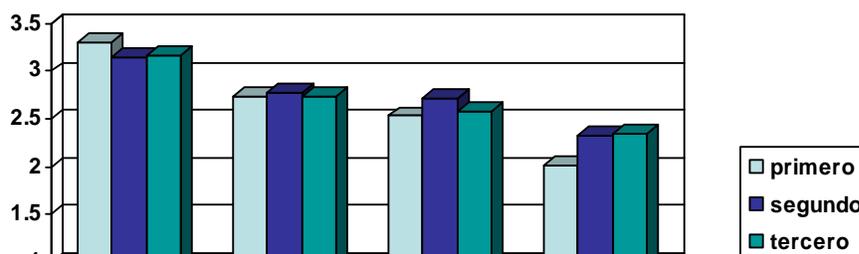
No existen diferencias estadísticamente significativas entre los estilos educativos y la edad de los alumnos. Sin embargo se puede observar en el estilo democrático que los alumnos entre 11 y 12 son quienes perciben a sus padres más democráticos, seguidos de los alumnos con edad entre los 15 y los 16 años, finalmente los alumnos entre 13 y 14 años son quienes observan a sus padres menos democráticos. En el estilo autoritario se puede observar que los alumnos entre 11 y 12 años son los que perciben a sus padres más autoritarios, seguidos los alumnos de 13 y 14 años, y quienes perciben menos autoritarios a sus padres son los alumnos entre 15 y 16 años. Respecto al estilo permisivo, son los alumnos entre 13 y 14 años los que opinan que sus padres se muestran más de esta manera, posteriormente los de 11 a 12 años, y los que observan a sus padres menos permisivos son los alumnos de 15 a 16 años. Son percibidos más indiferentes los padres de alumnos con edades entre 15 y 16 años, posteriormente los de 13 a 14 años, y considerados como menos indiferentes los padres con hijos entre los 11 y 12 años. (Ver gráfico 5).

**Gráfico 5**  
**Estilos educativos por rango de edad (promedios)**



Respecto al grado escolar y comparándolo con los estilos educativos, se puede observar que existe diferencia estadísticamente significativa en el estilo indiferente, ya que se puede observar que los alumnos de tercero son aquellos que perciben más indiferentes a sus padres, seguidos de los alumnos de segundo, y finalmente son los alumnos de primero quienes perciben a sus padres menos indiferentes. Son los alumnos de primero los que consideran más democráticos a sus padres, posteriormente los alumnos de tercero, y quienes consideran a sus padres menos democráticos son los alumnos de segundo. En relación con el estilo autoritario son alumnos de segundo quienes consideran más autoritarios a sus padres, seguidos de los alumnos de primero, y para los alumnos de tercero observan que sus padres se muestran menos autoritarios. En el estilo permisivo se observa que los alumnos de segundo refieren que sus padres se muestran más permisivos con ellos, posteriormente los alumnos de tercero, y quienes perciben menos democráticos a sus padres son los alumnos de primero (Ver gráfico 6).

**Gráfico 6**  
**Estilos educativos y grado escolar de los entrevistados**



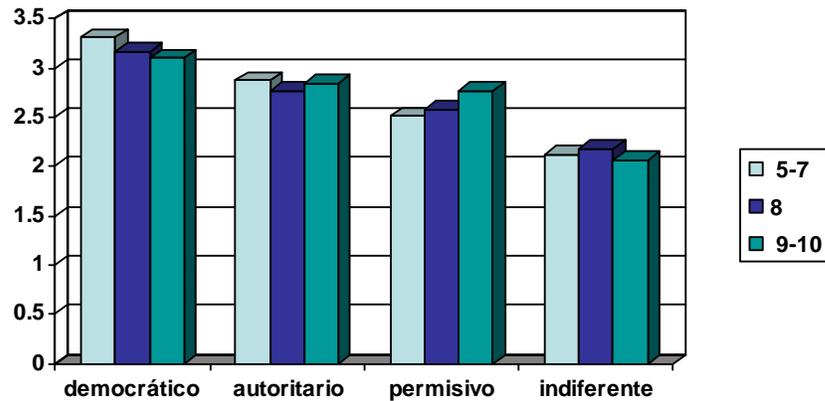


 Diferencia estadísticamente significativa al 0.05

No se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas al relacionar los estilos educativos y el rendimiento escolar de los alumnos. En la gráfica se observa que los alumnos con promedio de 5 a 7 perciben a sus padres más democráticos seguidos de los alumnos con calificación de 8, los alumnos con calificaciones de 9 a 10 perciben a sus padres menos democráticos. Los alumnos que consideran a sus padres más autoritarios son aquellos que cuentan con calificaciones de 5 a 7, enseguida los alumnos con calificaciones de 9 a 10, para los alumnos con calificación de 8 sus padres son los menos autoritarios. Para los alumnos con calificaciones entre 9 y 10 sus padres son más permisivos, seguido de los alumnos con calificación de 8, los padres considerados por su hijos como menos permisivos son los que tienen calificación de 5 a 7. En el estilo indiferente se observa que los alumnos con calificación de 8 son quienes perciben que sus padres son más indiferentes, de igual manera y con poca diferencia los alumnos con calificaciones de 5 a 7, y los alumnos con calificaciones de 9 a 10 perciben a sus padres como menos indiferentes (Ver gráfico 7)

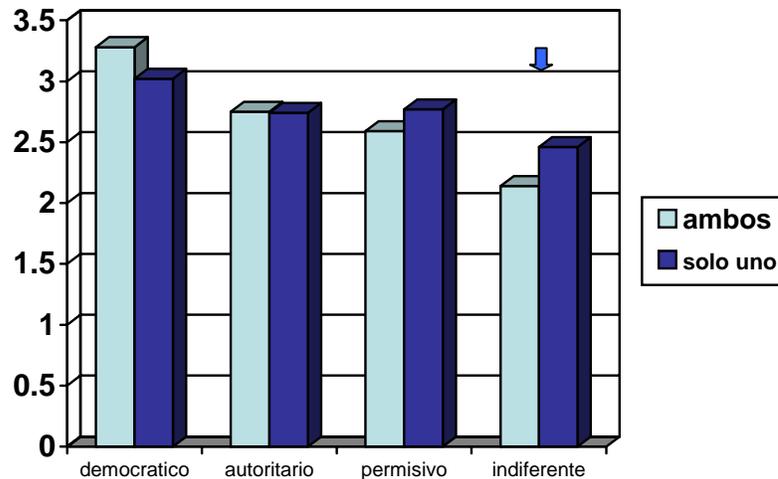
### **Gráfico 7**

#### **Estilos educativos y rendimiento**



Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo indiferente, por lo que se puede observar que cuando el alumno vive con uno de sus progenitores madre/ padre, este percibe que se muestran más indiferentes hacia él, y en el caso de alumnos que viven con ambos padres refieren que estos últimos suelen mostrarse menos indiferentes. Se puede observar que los alumnos que viven con ambos padres son quienes los consideran más democráticos y menos los que solo viven con uno de ellos. Existe una ligera diferencia en el estilo autoritario, pues los alumnos que viven con uno y ambos padres suelen considerarlos en este estilo. En el estilo permisivo se observa que los alumnos que viven con uno de sus progenitores consideran más permisivos a sus padres, a diferencia de aquellos que viven con ambos pues consideran a sus padres menos permisivos (Ver gráfico 8).

**Gráfico 8**  
**Estilos educativos y padres que viven con los entrevistados**



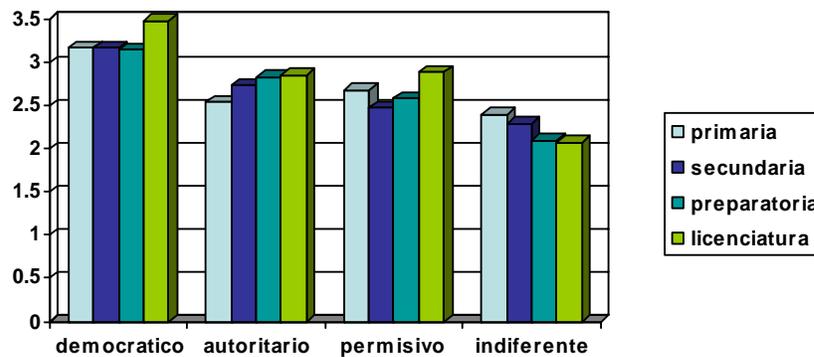
↓ Diferencia estadísticamente significativa a 0.05

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas al relacionar los estilos educativos y la escolaridad de la madre. Se puede observar que en el estilo democrático las madres con licenciatura son aquellas a quienes sus hijos consideran más democráticas, posteriormente las madres con estudios de primaria y secundaria, y las consideradas por sus hijos como menos democráticas son las madres con estudios de preparatoria. Las madres que son más autoritarias según sus hijos son aquellas con estudios de licenciatura, seguidas de las que cuentan con preparatoria y secundaria, y finalmente las madres con primaria son consideradas como menos autoritarias. En relación con el estilo permisivo las madres que cuentan con licenciatura son percibidas como más permisivas por sus hijos, seguidas de aquellas con primaria y preparatoria, las madres con secundaria son consideradas entonces como menos permisivas. En el estilo indiferente se observa que las madres con primaria son percibidas por sus hijos mayormente indiferentes, seguidas de las madres con secundaria, los

alumnos perciben como menos indiferentes a las madres que cuentan con estudios de preparatoria y licenciatura (Ver gráfico 9).

**Gráfico 9**

**Estilos educativos y escolaridad de la madre**

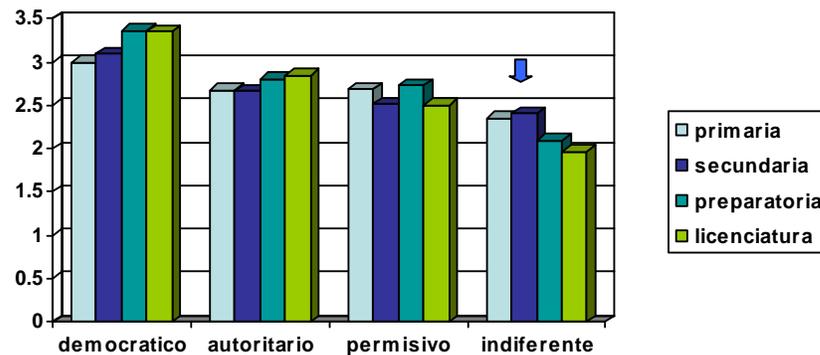


Se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas al relacionar los estilos educativos y la escolaridad del padre en el estilo indiferente, se observa que los padres de los alumnos con educación secundaria son percibidos por sus hijos mayormente indiferentes, seguidos de los padres con primaria y preparatoria, Los padres con estudios de licenciatura son vistos por sus hijos como menos indiferentes. En el estilo democrático los padres con estudios de licenciatura y preparatoria son percibidos por sus hijos como mayormente democráticos, con una ligera diferencia los padres de primaria y secundaria son considerados menos democráticos. Se observa que los padres con escolaridad de licenciatura son percibidos más autoritarios por sus hijos, seguidos de los padres con preparatoria, los padres considerados por sus hijos menos autoritarios con una ligera diferencia entre si son los padres que cuentan con primaria y secundaria. En el estilo permisivo los padres que cuentan con preparatoria son percibidos por sus hijos como mayormente permisivos,

enseguida los padres que cuentan con primaria, y los considerados menos permisivos con poca diferencia son los padres con secundaria y licenciatura respectivamente (Ver gráfico 10).

**Gráfico 10**

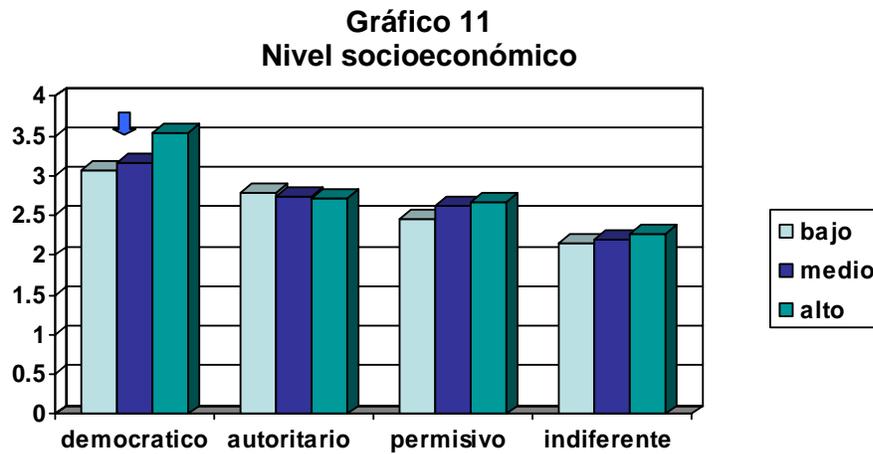
**Estilos educativos y escolaridad del padre**



↓ Diferencia estadísticamente significativa a 0.05

En relación con el nivel socioeconómico de los alumnos y relacionándolo con los estilos educativos de los padres se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo democrático. Se observa que los alumnos que tienen un nivel socioeconómico alto son los que perciben a sus padres más democráticos hacia ellos, seguidos de los alumnos con nivel medio, los que tienen un nivel socioeconómico bajo son los que perciben a sus padres menos democráticos. En el estilo autoritario los alumnos con nivel socioeconómico bajo consideran a sus padres mayormente autoritarios, con una ligera diferencia de igual manera los alumnos con nivel socioeconómico medio, y los alumnos que consideran que sus padres son menos autoritarios aquellos que tienen un nivel socioeconómico alto. Los padres que son considerados más permisivos son aquellos con hijos con nivel socioeconómico alto, seguidos por los alumnos de nivel medio, los alumnos de nivel socioeconómico bajo perciben a sus padres menos permisivos. En el estilo indiferente se puede ver que los alumnos de nivel socioeconómico alto

perciben más indiferentes a sus padres, seguidos de los alumnos de nivel medio, y con una ligera diferencia los de nivel bajo ( Ver gráfico 11)



↓ Diferencia estadísticamente significativa a 0.05

#### 4.2 Correlaciones de los estilos educativos y las variables.

El análisis de las variables del cuestionario de estilos educativos a través de la correlación de Pearson arrojó las siguientes correlaciones (Ver tablas 3 y 4).

Al correlacionar la edad de los alumnos con el promedio obtenido en el último bimestre se encontró una correlación negativa baja (-.323). Lo que muestra que a mayor edad de los alumnos, menor es el promedio.

Se obtuvo una correlación negativa alta (-.790) entre las variables número de hermanos y lugar que ocupa el alumno entre sus hermanos. Es decir que a mayor número de hermanos menor será el lugar que ocupe el alumno entre ellos.

La correlación entre las variable edad del alumno y grado escolar de la madre es negativa baja (-.254). Indica que a mayor edad del alumno menor es el grado escolar de la madre.

Existe una correlación negativa media (-.499) entre la variable número de hermanos del alumno y grado escolar de la madre. Pues a mayor número de hermanos menor es el grado escolar de la madre.

Entre la variable lugar que ocupa el alumno entre sus hermanos y el grado escolar de la madre se encontró una correlación negativa baja (-.373). Indica, que entre mayor es el lugar que ocupa el alumno entre sus hermanos, menor es el grado escolar de la madre.

Se encontró una correlación negativa baja al correlacionar la variable edad del alumno y el grado escolar del padre (-.290). Esto muestra que a mayor edad del hijo menor es el grado escolar del padre.

La variable numero de hermanos del alumno al correlacionarla con el grado escolar del padre es baja negativa (-.243). Indica, que mientras mayor sea el número de hermanos del alumno, menor será el grado escolar del padre.

La correlación entre el grado escolar de la madre y el grado escolar del padre es positiva media (.596). Es decir que a mayor escolaridad de la madre mayor será la escolaridad del padre.

En la correlación establecida entre la variable edad y el estilo indiferente se encontró una correlación positiva baja (.217). Es decir, se observa que a mayor edad de los alumnos, mayor será la indiferencia de sus padres.

Existe una correlación baja positiva (.199) entre la variable lugar que ocupa el alumno entre sus hermanos y el estilo educativo indiferente. Muestra

que, entre mayor sea el lugar que ocupa el alumno entre sus hermanos, mayor será la indiferencia de los padres.

Es baja positiva (.222) la correlación que existe entre la variable grado escolar del padre y el estilo educativo democrático. Se observa que a mayor escolaridad del padre, mayor es la posibilidad de que se muestre democrático.

La correlación entre la variable grado escolar del padre y el estilo indiferente es baja negativa (-.254). Lo que indica que a mayor escolaridad del padre, menor es la indiferencia hacia sus hijos.

Se obtuvo una correlación positiva media entre las variables estilo democrático y estilo permisivo (.420). Muestran que a mayor democracia mayor permisividad mostrará el padre.

Al correlacionar el estilo democrático con el estilo indiferente se encontró un correlación negativa baja (-.356) Indica que a mayor democracia, menor será la indiferencia que muestre el padre hacia su hijo.

Existe una correlación baja negativa al relacionar el estilo autoritario con el estilo indiferente (-.226). Es decir, que mientras más autoritario, menos indiferente se mostrará el padre.

Tabla 3

	EDAD	PROMEDIO	Nº DE HERMANOS	LUGAR QUE OCUPA	GRADO ESCOLAR MADRE	GRADO ESCOLAR PADRE
EDAD		-.323**	-.154	.178	-.254**	-.290**
PROMEDIO			.012	-.115	-.070	-.009
NUMERO DE HERMANOS				-.790**	-.499**	-.243*
LUGAR QUE OCUPA					-.373**	-.109
GRADO ESCOLAR MADRE						.596**

\*\*Correlación significativa a 0.01

\*Correlación significativa a 0.05

Tabla 4

	Democrático	Autoritario	Permisivo	Indiferente
EDAD	-.067	-.030	-.035	.217*
PROMEDIO	-.089	-.034	.184	-.143
HERMANOS	-.143	-.047	-.033	.151
LUGAR OCUPA	-.163	-.033	-.124	.199*
GRADO ESCOLAR MADRE	.109	.174	.113	-.182
GRADO ESCOLAR PADRE	.222*	.135	-.051	-.254**
democrático		.122	.420**	-.356**
autoritario			.006	-.226*
permisivo				-.117

\*\*Correlación significativa a 0.01

\*Correlación significativa a 0.05

\*La correlación de Pearson puede variar de -1 a 1 donde 0.10 a 0.39 se considera una correlación baja, de 0.40 a 0.69 una correlación media y de 0.70 a 0.90 una correlación alta. El signo muestra la dirección de la correlación ( positiva o negativa)

## CAPÍTULO 5

### 5. Conclusiones

El objetivo de esta investigación fue determinar si los estilos educativos de los padres (democráticos, permisivos, autoritarios, indiferentes) están relacionados con el rendimiento escolar de sus hijos, identificar el estilo educativo de los padres, e identificar el rendimiento escolar de los alumnos de secundaria. Para evaluar los cuatro estilos educativos se utilizó el cuestionario

propuesto por Peregrina, García, Casanova (2001), mismo que se adaptó, validó y aplicó en esta investigación.

En general los resultados encontrados muestran respecto a la edad de los alumnos que, la percepción que tienen de sus padres en relación con el estilo educativo, cambia según la edad de los alumnos. Esto se observó al comparar los resultados de los tres rangos de edades en cada estilo educativo. De manera general, se encontró que el estilo predominante es el democrático

Lo anterior nos permite ver que es importante conocer la percepción que tienen los hijos de sus padres, ya que esto puede influir en aspectos escolares, en relación con las exigencias, y el control que los padres plantean a sus hijos.

En relación con el sexo de los alumnos, se encontró que los alumnos del sexo masculino son quienes perciben a sus padres más democráticos, en el caso de las mujeres, ellas perciben que sus padres se muestran menos democráticos hacia ellas.

Consideramos que lo anterior puede deberse a que de acuerdo a las características del estilo democrático, este tipo de padres además de ofrecer a sus hijos apoyo y estímulo, propician individualidad e independencia de los mismos. Y es posible que estas últimas características las procuren con mayor frecuencia en el caso de los hombres que en el de las mujeres, ya que es común que los padres tiendan a poner más atención y cuidado en ellas.

Con respecto al grado escolar de los alumnos y el estilo educativo de los padres, son los alumnos de tercero quienes perciben más indiferentes a sus padres, enseguida los alumnos de segundo, y los alumnos de primero son quienes los perciben menos indiferentes. Al respecto podemos decir que es evidente que los alumnos perciben más pendientes a sus padres cuando ingresan a este nivel educativo, pero conforme cambian de grado escolar

pareciera que los alumnos consideran que sus padres se van mostrando menos pendientes de ellos, y por esta razón considerados como indiferentes.

Pero es importante señalar que lo anterior puede ocurrir debido a que los alumnos se encuentran en una etapa de constantes cambios, por lo que las relaciones con los padres pueden modificarse, a medida que el alumno va creciendo. Los cambios cognitivos que presenta el adolescente, van a afectar la forma en que piensa sobre él y sobre los demás, estas mejoras intelectuales van a permitir al joven tener una forma diferente de apreciar las normas y regulaciones familiares llegando a cuestionarlas; además, su recién adquirida capacidad para diferenciar lo real de lo hipotético o posible le permitirá concebir alternativas al funcionamiento de la propia familia. También será capaz de presentar argumentos más sólidos y convincentes en sus discusiones familiares, lo que supondrá un claro cuestionamiento de la autoridad de los padres (Palacios, Marchesi, y Coll, 2000).

Con base en lo anterior se puede decir que la percepción que tiene el alumno de sus padres, está influida por la relación familiar que tenga en determinado momento en su hogar, y que por lo tanto, esta percepción puede cambiar gradualmente a medida que el alumno también lo hace a nivel psicológico.

De acuerdo al rendimiento escolar de los alumnos y los estilos educativos los resultados muestran que, el estilo que predomina en los alumnos con calificaciones de 5 a 7 es el estilo democrático, en alumnos con calificación de 8 es el estilo indiferente, y para los alumnos de 9 a 10 el estilo permisivo.

Es evidente que las calificaciones que obtienen los alumnos, tienen mucha relación con la forma en que perciben a sus padres, y por lo tanto con la influencia que pueden tener los padres en la obtención de las mismas, a través de las exigencias que plantean a sus hijos. Ya que es notorio que los

alumnos con mejores calificaciones, 9 y 10, se encuentran más controlados por sus padres, excepto en la permisividad, que podría interpretarse como la recompensa que pueden tener los alumnos a cambio de su adecuado rendimiento escolar. En alumnos con calificación regular, 8, se observa que los padres son menos rígidos hacia ellos, de hecho hasta se muestran más permisivos e incluso indiferentes, este hecho pensamos que puede darse debido a que al ser alumnos regulares, no significan problema para sus padres escolarmente hablando. Por último en los alumnos con calificaciones de 5 a 7 es interesante observar que los padres son de acuerdo a sus hijos más autoritarios, que puede deberse a las exigencias que hacen los padres respecto de las calificaciones, lo democrático podría interpretarse como el apoyo que podrían brindar los padres a su hijo para la obtención de mejores calificaciones, la poca permisividad estaría relacionada con el establecimiento de reglas que los padres establecen para conseguir un mejor rendimiento, y la indiferencia, puede explicar mejor el bajo desempeño del alumno, ya que esto nos hablaría de poca implicación por parte de los padres en las actividades escolares de su hijo.

Consideramos que las calificaciones se convierten en indicadores del rendimiento, y también del éxito y el fracaso que puede experimentar un alumno, a través de los resultados numéricos obtenidos durante el período en que fue objeto de evaluación. Por ello es importante considerar como se mencionó en el marco teórico, que las calificaciones en ocasiones pueden cumplir con funciones positivas, como señala García (1999), que las calificaciones pueden servir de información para los educadores, no sólo para los padres, sino también para el resto del equipo educativo. Señala que pueden servir de estímulo para los alumnos en tanto que es una gratificación inmediata que a menudo se acompaña de otras de índole material (premios, regalos, permisos extras, etc.). En cuanto a los rasgos negativos que pueden presentar las calificaciones, coincidimos con el autor cuando menciona que se puede exagerar el valor de la nota, es decir juzgar todo el proceso educativo única y exclusivamente a través de las calificaciones.

Otro aspecto que se encontró en la investigación, y que es importante mencionar es el que tienen que ver con, si los alumnos viven con su madre/padre o con ambos, se encontró que cuando el alumno vive con uno de sus progenitores madre/ padre, percibe que se muestran más indiferentes hacia él, y en el caso de alumnos que viven con ambos padres refieren que estos últimos suelen mostrarse menos indiferentes. Para entender mejor lo que ocurre en estos casos consideramos necesario recordar algunas de las características que rigen a este estilo. Se puede decir que la actitud fundamental de este estilo es el desinterés por la educación de sus hijos. Son educadores que no corrigen cuando se transgrede una norma de educación y convivencia, no se interesan cuando sus hijos obran mal ni se alegran cuando se comportan bien. En resumen son padres con escasa implicación en las tareas de crianza y educación (Vila, 1998).

Sus relaciones con sus hijos se caracterizan por la frialdad y el distanciamiento, muestran una escasa sensibilidad a las necesidades de los hijos, no atendiendo en ocasiones ni siquiera las cuestiones básicas. Generalmente, estos padres presentan una ausencia de normas y exigencias, pero en ocasiones ejercen un control excesivo, no justificado e incoherente (Palacios, 2000).

Podemos decir entonces que cuando el alumno vive con su madre/padre, esta situación de indiferencia que refiere por parte del progenitor(a), puede deberse, entre otras cosas al poco o nulo tiempo y atención que dedica a su hijo, a la falta de normas y exigencias, pero sobre todo a la poca implicación que tiene en las actividades relacionadas con la escuela. Pensamos que lo que sucede en el caso de los alumnos que viven con ambos padres y los perciben menos indiferentes, se deba a que, los padres al dividir las responsabilidades, se involucran de una mejor manera en las actividades escolares de sus hijos.

En cuanto a la escolaridad del padre se encontró que, los padres que cuentan con educación secundaria son percibidos por los alumnos como indiferentes, seguidos de los padres con primaria y preparatoria, los padres con estudios de licenciatura son considerados por sus hijos menos indiferentes. De acuerdo a la escolaridad de las madres se encontró en general que el estilo que predomina en los cuatro rubros de escolaridad es el estilo permisivo. Sin embargo al comparar los resultados que se obtuvieron de las madres con estudios de primaria, secundaria, preparatoria, y licenciatura, en cada uno de los estilos, se encontró que las madres percibidas como democráticas son las que cuentan con licenciatura, en el estilo autoritario figuran las madres con licenciatura y con poca diferencia las que cuentan con preparatoria, las madres consideradas permisivas son las que cuentan con licenciatura, seguidas de las de primaria, y en el estilo indiferente los alumnos sitúan a las madres que cuentan con primaria. Es importante mencionar que de acuerdo a los resultados anteriores, se puede decir que la escolaridad de los padres es importante pues determina en gran medida el estilo educativo utilizado en cada caso. Además de que como señala Ladrón (2000) el ambiente cultural que ofrecen los padres a sus hijos ejerce una poderosa influencia en el proceso de desarrollo de la personalidad, de la inteligencia y de la socialización.

Se tiene que considerar como ya se mencionó que los padres ejercen un papel importante en la educación de sus hijos, a través de las prácticas educativas que se llevan a cabo dentro del hogar, pues es a través de estas que los hijos comparten con los padres relaciones de afecto y comunicación.

Se puede decir entonces que la escolaridad de los padres puede influir de manera importante en la educación de sus hijos, ya que el medio familiar en que se desarrolla el alumno, determina características que son importantes para su desarrollo personal y educativo, una de ellas es el ambiente sociocultural.

Para Ladrón (2000). Como indicadores del ambiente sociocultural, se suele incluir el nivel de estudios de los padres, los medios culturales con que cuenta el alumno y la riqueza del medio lingüístico, aspectos estos que van estrechamente ligados al nivel socioeconómico.

En este sentido se encontró que el nivel socioeconómico de los alumnos y los estilos educativos de los padres indican que los alumnos que tienen un nivel socioeconómico alto son los que perciben a sus padres más democráticos hacia ellos, seguidos de los alumnos con nivel medio, los que tienen un nivel socioeconómico bajo son los que perciben a sus padres menos democráticos.

Al respecto consideramos que, la percepción de los alumnos sobre sus padres puede diferir sin importar el nivel socioeconómico que tengan, pero es necesario considerar que en ocasiones este nivel puede repercutir también en otros sentidos. Como señala Ladrón (2000) que con diferentes resultados y matices se ha podido constatar empíricamente la estrecha relación existente entre el rendimiento académico de los alumnos y su origen social. Los alumnos económicamente desfavorecidos son inferiores en cuanto a sus capacidades intelectuales y más en concreto respecto al pensamiento abstracto, siendo su ritmo de trabajo más lento y el nivel de concentración para la realización de las tareas escolares en un tiempo más prolongado.

De esta manera queda claro que de acuerdo al nivel socioeconómico, se pueden presentar diferencias importantes en cuanto a rendimiento escolar se refiere, estas diferencias se encontrarían más marcadas en familias de niveles más bajos, si se considera que el déficit sociocultural también juega un papel importante. Pues como se mencionó en el marco teórico, los padres son capaces de transmitir a sus hijos, actitudes pedagógicas, que pueden conformar una actitud positiva o negativa hacia la escuela.

Finalmente, al correlacionar los estilos educativos con otras variables se encontró que entre mayor es la escolaridad del padre, mayor es la posibilidad

de que se muestre democrático con su hijo. Esto podría ocurrir ya que se esperaría que el padre fuera capaz de brindar a sus hijos expectativas claras y razonables sobre lo que esperan de ellos, y a la vez explicar por qué esperan que se comporten de cierta manera. Características que forman parte del estilo democrático. Además se trata de padres que, tendrán hijos con un desarrollo más saludable, con una mejor actitud y rendimiento académico, y con menos problemas de conducta. Actitudes que consideramos puede promover con mayor facilidad, un padre con este nivel educativo.

Se encontró también que entre mayor sea el lugar que ocupa el alumno entre sus hermanos, mayor será la indiferencia de los padres. Consideramos al respecto que es importante tomar en cuenta que cuando el alumno tiene gran cantidad de hermanos, la atención que los padres suelen brindar, está centrada en los hijos más pequeños, y es posible que de esta manera, les brinden poca atención a los hijos mayores.

Por lo anterior es importante hacer mención de la relación que existe entre lo expuesto y lo que señala Ladrón (2000) pues de acuerdo con él, ciertos estudios indican que el tamaño familiar está relacionado inversamente con el nivel intelectual, de tal manera que a mayor número de hermanos se da una proporción también mayor de fracasos escolares.

Como consecuencia y en relación con el orden de nacimiento Ladrón (2000) refiere que si el intervalo de nacimientos de los hijos es muy pequeño existirá menor probabilidad de contar con un ambiente intelectualmente provechoso, y por lo tanto, esto sería la causa desencadenante de un bajo rendimiento escolar.

Además se encontró que a mayor edad de los alumnos, mayor es la indiferencia de sus padres hacia ellos. Con anterioridad se mencionó, que esto puede ocurrir, ya que conforme los alumnos experimentan diversos cambios físicos y psicológicos propios de la etapa en la que se encuentran, las

relaciones que establecen con sus padres, y la forma de percibirlos cambiará conforme el alumno.

#### Alcances y limitaciones

Podemos decir, que el instrumento utilizado en la muestra nos permitió conocer la percepción que tienen los alumnos sobre sus padres, así mismo fue posible identificar el estilo educativo de los padres, sin embargo pensamos que al aplicarlo a una muestra que cuente con diferentes características, y que sea mayor, se obtendrían datos más específicos que ayuden a conocer mejor la relación entre los estilos educativos de los padres y el rendimiento escolar de los alumnos.

Pensamos que para posteriores investigaciones interesadas en el tema, aún existen retos, donde se aborde con más profundidad características que sirvan para detallar cada uno de los estilos educativos.

Por lo tanto también, se puede pensar en establecer la influencia de los cuatro estilos educativos con otras variables, y características relacionadas al ámbito escolar.

Al respecto algunos autores plantean que la relación entre los estilos educativos de los padres y el rendimiento escolar de los hijos deben estar, en parte, medida por variables como la motivación, las percepciones de competencia mostradas por los hijos, o las atribuciones de éxito y fracaso en las tareas escolares. Esto supone que los estilos educativos de los padres deben relacionarse, además de con el rendimiento escolar de los hijos, con esas otras variables académicas (Peregrina, García y Casanova, 2001).

Es importante diseñar, y/o perfeccionar el instrumento utilizado en esta investigación. Se puede considerar también la creación de un instrumento para conocer la propia percepción de los padres en relación a los estilos educativos. De esta manera sería posible comparar la percepción de padres y

alumnos respecto al tema, obteniendo de esta manera información más específica.

Otro aspecto que es importante tomar en cuenta es que los resultados obtenidos en esta investigación, no se pueden generalizar, ya que sólo pueden ser aplicados a esta muestra.

Con respecto al rendimiento escolar, consideramos que es importante hacer conciencia de que no se puede limitar solo a las calificaciones escolares, y que se debe considerar a la familia y a los estilos educativos como importantes factores que influyen, en la obtención de un alto o bajo rendimiento por parte de los alumnos.

Ya que a partir de el ambiente cultural que brindan los padres, y las prácticas educativas que ejercen dentro del hogar, se brindan a los hijos características que pueden favorecer o no el desarrollo educativo.

Además de que si las condiciones familiares no son propicias pueden derivarse consecuencias desfavorables para el hijo, tales como una disminución de la motivación y del rendimiento académico que finalmente pueden conducir al fracaso escolar (Peregrina, García y Casanova, 2001).

Por lo anterior pensamos que es importante considerar que los alumnos que proceden de entornos familiares poco estimulantes, pueden compensar esta carencia en la escuela, beneficiándose de prácticas educativas efectivas por parte de los profesores.

Este aspecto de relación familia-escuela consideramos es importante para lograr que los padres transformen sus ideas a propósito de sus hijos, de sus capacidades, y de la forma en que pueden aportar estimulación y mejorar las condiciones de crianza y educación. Existiendo esta relación se podrá hacer que

los padres cambien la visión que tienen de si mismos como capaces de influir sobre el desarrollo de sus hijos.

Este acercamiento de la cultura familiar y escolar constituyen un contexto ideal para mejorar el caso de aquellos alumnos que tienen posibilidades de fracasar ante las exigencia de la escuela, que son por lo tanto aquellos cuyas ideas y prácticas familiares están más alejados de esta.

En este sentido, los datos obtenidos en esta investigación, se deben tomar en cuenta en el ámbito educativo para conocer como es, el control, las exigencias, el afecto, y la comunicación de los padres hacía sus hijos. Además de que será posible conocer como los alumnos perciben a sus padres, y el impacto que pueda tener lo anterior en el ámbito social y escolar del alumno.

#### Sugerencias

Después de conocer la relación entre padres e hijos y teniendo conocimiento de alguna situación relacionada con los padres que afecte al alumno personal y escolarmente, se podrá intervenir proporcionando ayuda y orientación a padres y alumnos en los casos que así lo requieran.

En estos casos el psicólogo educativo dentro de la escuela podría:

- ❖ Trabajar conjuntamente con padres y alumnos para fomentar el interés de los padres hacia las actividades escolares de los hijos.
- ❖ Propiciar la implicación real y efectiva profesores y alumnos
- ❖ Sugerir que en la familia se fomenten actitudes positivas hacia el estudio y animar en las dificultades, para evitar que el alumno rechace la escuela.

- ❖ Hacer ver a los profesores que su formación y conocimientos son importantes, pues influyen en el rendimiento de sus alumnos, por lo anterior debe ser capaz de tratarlos de manera adecuada con el grupo.
- ❖ Trabajar junto con el profesor en el desarrollo de diversas actividades dentro del salón a través de un clima facilitador para elevar el rendimiento, utilizando estrategias de estudio para acelerar el aprendizaje, haciendo que los alumnos trabajen en equipo para desarrollar habilidades interpersonales y obtener el apoyo de otros.
- ❖ Realizar observaciones de las diversas actividades que se realicen en el salón de clases y con los padres, así como llevar un registro o control de los resultados, con el fin de ver el avance de cada uno de los alumnos.
- ❖ Formar grupos de apoyo para los alumnos que presenten dificultades en cualquier materia, donde los temas se aborden de manera novedosa y creativa por parte del alumno.
- ❖ Proponer a los padres que por los menos una vez al mes se encarguen de impartir un taller para los alumnos donde se aborden temas referentes a la familia y la escuela.
- ❖ Sugerir a los profesores que impartan los temas de cada clase de manera interesante para los alumnos, dejando de lado resúmenes, cuestionarios, exposiciones, etc. De manera que la clase sea amena y propicie la participación de todos los alumnos.

Lo anterior permite ver que el psicólogo educativo tiene una participación importante y activa dentro de la escuela, pero se tienen que considerar que no

puede trabajar de forma aislada, y que necesita que todos los participantes se involucren de manera responsable, para satisfacer las necesidades que se generen dentro de la escuela.

Finalmente podemos decir que la mayor aportación de esta investigación es que al existir pocas investigaciones en México acerca de los estilos educativos y el rendimiento escolar, el instrumento y resultados encontrados pueden ser retomados para futuras investigaciones que estén interesadas en profundizar en el tema.

## REFERENCIAS

- Castejón, C. (1992). Análisis y modificación de conducta. Vol.18 N. 61 pp. 697-729. Determinantes del Rendimiento Académico en la enseñanza secundaria: modelo casual.
- Flores. L. y Fernández. S. (2001). Bajo Rendimiento escolar. Revista de Investigación Educativa. N 83 año 8 pp. 16-17.

- Forzan, L. (1998). Influencia de la autoestima en el rendimiento escolar de adolescentes de secundaria. Tesis de Licenciatura en Psicología Educativa. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- García, L. (1999). El rendimiento escolar. Madrid. Editorial Popular.
- García, C. (1991). ¿Qué es el Rendimiento escolar, cómo debemos medirlo y cuáles son sus causas? Caminos abiertos. Boletín Informativo 2 (1): 4 – 6.
- González, L. (2004). Realización de un análisis discriminante del rendimiento académico en la universidad. Revista de Investigación Educativa N1 Volumen 22. pp. 43-59.
- González, L. (2004). Revista mexicana de Psicología. Vol. 21 N. 1 pp. 51-58. Percepción de las causas de logro académico en Estudiantes de Licenciatura.
- Goñi, A. (2000). Adolescencia y discusiones familiares. Madrid. Editorial EOS
- López, L. (1994). Relación entre la autopercepción del rendimiento académico y el consumo de drogas en estudiante de educación media y media superior. Tesis de Maestría en Psicología Educativa. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lutte G. (1991) Liberar la adolescencia. Barcelona. Editorial Herder
- Marchesi, A. y Hernández, C. (2000). Condiciones sociales familiares y fracaso escolar. En Ladrón, C. Madrid. Fundación por la modernización de España.
- Musito, G. y Cava, M. (2001). La familia y la educación. España. Octaedro
- Nicolson, D. y Ayers, H. (2002). Problemas de la Adolescencia. Madrid. Narcea.

Oñate, G. R. (1994). La percepción de la figura paterna y el rendimiento escolar del preadolescente. Tesis de Licenciatura en Psicología. México: Universidad Intercontinental.

Palacios, J. Marchesi, A. Coll, C. (2000) Desarrollo psicológico y educación 1. España. Alianza Editorial.

Palacios, J. Marchesi, A. Coll, C. (2000) Desarrollo social durante la adolescencia en Oliva, A. Desarrollo psicológico y educación 1. España. Alianza Editorial.

Peregrina, S. García, M. Casanova, P. (2002). Los estilos educativos de los padres y la competencia académica de los adolescentes. Revista Infancia y Aprendizaje. Vol. 25 N°2. pp. 147-168.

Santiago, H. (2000). Factores que inciden en el rendimiento académico de los niños de primaria: Una propuesta de detección. UNAM. México.

Santrock, J. (2005). Psicología de la educación. Mc Graw Hill.

SEP. (2006). Plan de Estudios. México.

Vallejo, A. (2002). "Estilos de paternidad y conflictos de autoridad entre padres y adolescentes totonacas en el medio rural". Tesis para obtener el título de Doctor en psicología. UNAM. México.

Vila, Ignasi. (1998) Cuadernos de Educación. Horsori. España.

# ANEXOS

## Anexo 1.

ESTILOS EDUCATIVOS	ITEM	ACEPTACIÓN / CONTROL
<b>Padres autoritarios:</b> Presentan un alto control y un bajo nivel de afecto. Estos padres enfatizan la obediencia, el respeto por la autoridad y el orden. No son proclives a realizar intercambios verbales con sus hijos y exigen el cumplimiento de las reglas sin dar explicaciones.	<b>01</b> Me controlan el dinero que tengo <b>04</b> Tienen que saber si voy a retrasar después de salir de la escuela. <b>13</b> Me tienen establecida la hora de llegar a casa por la noche. <b>18</b> Establecen reglas fijas que hay que cumplir <b>20</b> Me preguntan con quién he hablado por teléfono	Control Control  Control Control
<b>Padres democráticos:</b> Se caracterizan por mantener un equilibrio entre altos niveles de control y altos niveles de afecto. Establecen reglas y controlan la conducta de sus hijos a la vez, les dan apoyo, son afectuosos con ellos, estimulan la comunicación bidireccional y tienen en cuenta el punto de vista del hijo.	<b>08</b> Me demuestran que se preocupan por mí. <b>11</b> Dicen que hago cosas, que se hacer muy bien. <b>17</b> Escuchan lo que yo les cuento sobre mis amigos <b>24</b> Me acompañan donde sea necesario cuando yo lo necesito Asisten a la escuela cada vez que es necesaria su presencia (juntas, citatorios, firma de boletas, etc.)	Aceptación Aceptación Aceptación  Aceptación Control
<b>Padres permisivos:</b> Se definen por mostrar un bajo control y un alto nivel de afecto. Son tolerantes y afectuosos, ejercen poca autoridad, plantean pocas exigencias para que sus hijos se comporten de forma madura y permiten considerable autorregulación a sus hijos.	<b>22</b> Me comprenden cuando me equivoco y aceptan mis explicaciones <b>10</b> Me dejan salir de casa siempre que quiero Se muestran conformes con las calificaciones que obtengo cada bimestre. Me permiten faltar a la escuela cuando yo quiero Se muestran afectuosos cuando les platico los problemas que tengo en la escuela	Aceptación  Control  Aceptación Control Aceptación
<b>Padres indiferentes:</b> Puntúan bajo tanto en el control como en el afecto. No controlan la conducta de sus hijos ni apoyan sus intereses se preocupan de sus propios problemas y se desentienden de sus responsabilidades paternas.	<b>02</b> Raramente me ayudan cuando los necesito <b>14</b> Casi nunca escuchan los problemas que les cuento <b>07</b> Casi nunca me preguntan que hago cuando estoy con mis amigos <b>16</b> Casi nunca me preguntan donde he estado cuando vengo de la calle Casi nunca hablan con mis maestros acerca de mi desempeño	Aceptación Aceptación  Control  Control Control

\*Los ítems que se encuentran numerados pertenecen al cuestionario original, utilizado por el autor, los ítems que no se encuentran numerados son aquellos que fueron agregados para validar el cuestionario utilizado en esta investigación.

## Anexo 2. PARA VALIDACIÓN

### UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Cuestionario sobre la relación con tus padres.

La información proporcionada será confidencial y sólo se usará para efectos de investigación.

Por favor contesta las siguientes preguntas marcando con una X la opción que más se acerque a lo que Tú piensas. Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas.

Procura ser lo más sincero posible. Muchas gracias por tu cooperación.

Completamente de acuerdo CA

De acuerdo DA

En desacuerdo ED

Completamente en desacuerdo CD

<b>MIS PADRES:</b>	<b>CA</b>	<b>DA</b>	<b>ED</b>	<b>CD</b>
1.- Me controlan el dinero que tengo.	( )	( )	( )	( )
2.- Raramente me ayudan cuando los necesito.	( )	( )	( )	( )
3.-Asisten a la escuela cada vez que se requiere su presencia.	( )	( )	( )	( )
4.- Tienen que saber si voy a tardarme después de salir de la escuela.	( )	( )	( )	( )
5.-Se muestran conformes con las calificaciones que obtengo cada bimestre.	( )	( )	( )	( )
6.-Casi nunca hablan con mis maestros acerca de mi desempeño.	( )	( )	( )	( )
7.- Casi nunca me preguntan qué hago cuando estoy con mis amigos.	( )	( )	( )	( )

8.-Me demuestran que se preocupan por mí.	( )	( )	( )	( )
9.-Me permiten faltar a la escuela cuando yo quiero.	( )	( )	( )	( )
10.- Me dejan salir de casa siempre que quiero.	( )	( )	( )	( )
11.- Dicen que hago cosas, que se hacer muy bien.	( )	( )	( )	( )
12.-Se muestran afectuosos cuando les platico los problemas que tengo en la escuela.	( )	( )	( )	( )
13.- Me tiene establecida la hora de llegar a casa por la noche.	( )	( )	( )	( )
14.-Casi nunca escuchan los problemas que les cuento.	( )	( )	( )	( )
16.- Casi nunca me preguntan donde he estado cuando vengo de la calle.	( )	( )	( )	( )
17.-Escuchan lo que yo les cuento sobre mis amigos.	( )	( )	( )	( )
18.- Establecen reglas fijas que hay que cumplir.	( )	( )	( )	( )
20.- Me preguntan con quien he hablado por teléfono.	( )	( )	( )	( )
22.-Me comprenden cuando me equivoco y aceptan mis explicaciones.	( )	( )	( )	( )
24.-Me acompañan donde sea necesario cuando yo lo necesito.	( )	( )	( )	( )

Sexo\_\_\_\_\_

Edad\_\_\_\_\_Grado\_\_\_\_\_

Turno\_\_\_\_\_

Promedio\_\_\_\_\_

### Anexo 3. VERSIÓN FINAL

#### UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

A continuación encontrarás una serie de oraciones que usarás para describirte. Tus respuestas son totalmente anónimas y confidenciales, recuerda que debes responder "COMO ERES NO COMO TE GUSTARÍA SER", Por favor contesta las siguientes preguntas marcando con una X la opción que más se acerque a lo que tu eres. Recuerda que no hay respuestas buenas ni malas. Procura ser lo más sincero posible.

Completamente de acuerdo      CA  
De acuerdo                              DA  
En desacuerdo                      ED  
Completamente en desacuerdo    CD

<b>MIS PADRES:</b>	<b>CA</b>	<b>DA</b>	<b>ED</b>	<b>CD</b>
1.- Me controlan el dinero que tengo.	( )	( )	( )	( )
2.- Raramente me ayudan cuando los necesito.	( )	( )	( )	( )
3.-Asisten a la escuela cada vez que se requiere su presencia.	( )	( )	( )	( )
4.- Tienen que saber si voy a tardarme después de salir de la escuela.	( )	( )	( )	( )
5.-Se muestran conformes con las calificaciones que obtengo cada bimestre.	( )	( )	( )	( )
6.-Casi nunca hablan con mis maestros acerca de mi desempeño.	( )	( )	( )	( )
7.- Casi nunca me preguntan qué hago cuando estoy con mis amigos.	( )	( )	( )	( )

8.-Me demuestran que se preocupan por mí.	( )	( )	( )	( )
9.- Me dejan salir de casa siempre que quiero.	( )	( )	( )	( )
10.- Dicen que hago cosas, que se hacer muy bien.	( )	( )	( )	( )
11.-Se muestran afectuosos cuando les platico los problemas que tengo en la escuela.	( )	( )	( )	( )
12.- Me tiene establecida la hora de llegar a casa por la noche.	( )	( )	( )	( )
13.-Casi nunca escuchan los problemas que les cuento.	( )	( )	( )	( )
14.- Casi nunca me preguntan donde he estado cuando vengo de la calle.	( )	( )	( )	( )
15.-Escuchan lo que yo les cuento sobre mis amigos.	( )	( )	( )	( )
16- Establecen reglas fijas que hay que cumplir.	( )	( )	( )	( )
17.- Me preguntan con quien he hablado por teléfono.	( )	( )	( )	( )
18.-Me comprenden cuando me equivoco y aceptan mis explicaciones.	( )	( )	( )	( )
19.-Me acompañan donde sea necesario cuando yo lo necesito.	( )	( )	( )	( )

Finalmente, escribe tus datos personales, recuerda que tus respuestas son totalmente anónimas y confidenciales.

**Sexo** F ( ) M ( )

**Grado escolar en educación secundaria** 1ero. ( ) 2do. ( ) 3ro. ( )

**Promedio que obtuviste en el último periodo escolar evaluado:** \_\_\_\_ . \_\_\_\_

**Vives en:** Casa propia o pagándola ( ) Casa rentada ( )

**Cuantos cuartos tiene tu casa (sin contar cocina y baños)** \_\_\_\_\_

**Escribe el nombre de tu hermanos (de mayor a menor) encerrando cuál eres tú**

	Nombre	Edad	Sexo	Nivel escolar
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				

**Adultos que viven actualmente en tu casa (especificar según el caso: divorciado, muerto)**

Padre Si ( ) No ( ) \_\_\_\_\_  
Madre Si ( ) No ( ) \_\_\_\_\_  
Otros (Especificar) \_\_\_\_\_

**Educación del padre,**  
Máximo grado de estudios \_\_\_\_\_  
Ocupación \_\_\_\_\_

**Educación de la madre,**  
Máximo grado de estudios \_\_\_\_\_  
Ocupación \_\_\_\_\_

**Gracias por tu colaboración**